

al margen

PUBLICACIÓN DE DEBATE LIBERTARIO • AÑO XXX • Nº 118 •

VERANO 2021 • 2

LIBERTAD DE EXPRESIÓN FRENTE A LAS MORDAZAS



**EL CAPITALISMO SE REINVENTA
UN «MÁS ALLÁ» DE LAS UTOPIÁS
VENEZUELA: TERRORISMO DE ESTADO
EL PODER Y LA SUMISIÓN**



Edita: Ateneo Libertario

Al Margen

Redacción: **EL COLECTIVO**

Dep. Legal: V-627-1994

C/ PALMA, 3 • 46003 VALENCIA

Tel.: 96 392 17 51

Jueves a partir de las 20h

www.ateneoalmargen.org

Facebook:

Ateneo Libertario Al Margen

Twitter: @86ateneo

correo@ateneoalmargen.org

am

Nº 118 • Verano 2021

- 3 EDITORIAL: Amordazar la libertad. Cuervo eres...
 - 4 LOS ÚLTIMOS DE LA CLASE: El capitalismo se reinventa
 - 5 LA VERANDA: Estocástico. Cuervo eres...
 - 6 SILENCIO SEÑOROS: Fania Anísimovna Baron
 - 7 Obituario: Marc Tomsin
 - 8 Un «más allá» de las utopías
 - 10 **Dossier: Libertad de expresión frente a las mordazas**
 - 11 **Libertad de expresión... ¿Para quiénes?**
 - 12 **Libertad de conciencia**
 - 14 **Más allá de la Ley**
 - 15 **Que nos están robando las palabrejas**
 - 16 SUPERVISOR INTERNO: No busques más
 - 17 CITAS CÍTRICAS: Georges Perec
 - 18 Terrorismo de Estado hoy en Latinoamérica: El caso Venezuela
 - 20 Distoria: Atercracia. El poder y la sumisión
 - 23 ECOS DE SUCIEDAD: Biden bendice al gobierno español
 - 24 Diego Ruiz i Rodríguez: Un somni ben somniat
 - 26 POESÍA: Ritxi Poo
 - 28 EL EMBUDO
 - 30 Vicent Segura: Testimoni de la col·lectivització del tèxtil alcoià 1936-1939
 - 31 PUBLICACIONES. PRÓXIMO DOSSIER. PUNTOS DE DISTRIBUCIÓN
 - 32 FOTO. LA TAPIA
- PORTADA: PAULA CABILDO

Copy left

"Se autoriza la reproducción total o parcial de los textos incluidos en esta revista, siempre que sea citada la fuente y no sean utilizados con ánimo de lucro"

o
i
n
r
o
s



AMORDAZAR LA LIBERTAD

La Ley Orgánica de Protección de la Seguridad Ciudadana, más conocida como ley mordaza, está vigente desde el 1 de julio de 2015, por lo que fue aprobada por un Congreso con mayoría del PP, aunque también hay que tener en cuenta que sustituyó a otra ley de seguridad ciudadana votada por el PSOE en 1992. Es sospechosa esa necesidad que los gobiernos sienten por controlar el ejercicio de las libertades por parte del pueblo. No es una obsesión exclusiva de estos tiempos, pues como antecedentes históricos tenemos la franquista Ley de Represión del Comunismo y la Masonería (1940) y la republicana Ley de Vagos y Maleantes (1933).

En todos los casos, y aunque el objetivo supuesto sea garantizar la seguridad pública y prevenir la delincuencia, sus verdaderas víctimas son la libertad de expresión, el derecho de manifestación y el pleno ejercicio de las libertades. Los gobiernos de turno se han servido de estas leyes para reprimir todo tipo de luchas y modelos de organización que, de una u otra forma, se oponen al control que las clases dirigentes pugnan por ejercer sobre la mayoría de la sociedad que sufre esas condiciones de explotación y represión.

Con la actual ley mordaza una gran parte de faltas punibles son consideradas faltas administrativas o delitos leves, por lo que dejan de solventarse en el ámbito judicial y pasan a ser punibles por la vía

administrativa, donde la policía goza de alta discrecionalidad a la hora de sancionar. Además las sanciones sólo pueden ser recurridas por la vía contencioso-administrativa, mucho más lenta, costosa y de incierto resultado porque la versión policial tiene presunción de veracidad.

Aunque no sea muy lícito, el sistema policial administra un fichero central con todas las infracciones tramitadas contra la seguridad ciudadana, lo que supone disponer de una lista detallada de activistas y grado de activismo de toda la militancia de los movimientos sociales y los grupos alternativos.

Pero con ser importante el control de las ideas que la ley mordaza facilita, probablemente sea su efecto más perverso el freno a las luchas que las multas representan en la mayoría de los casos. La cuantía de estas multas puede ir de los 100 a los 600.000 euros, aunque en los casos de manifestaciones, piquetes de huelga, paralización de desahucios y el resto de luchas sociales lo más habitual son sanciones de 300 a 3000 euros. Teniendo en cuenta que la inmensa mayoría de estas multas se imponen a personas y colectivos con muy pocos recursos económicos, el efecto que tienen es el de actuar como rémora de la movilización, por temor a nuevas sanciones y por las energías que los colectivos han de dedicar a captar ayudas para pagar las multas y los recursos que se interponen.

Con un sistema judicial como el español, tan benévolo y tolerante con corruptos y ladrones de guante blanco y tan duro y vengativo con la gente del pueblo que defiende sus ideas y sus derechos, este tipo de leyes representa una valiosa herramienta a la hora de silenciar las voces que se levantan contra las injusticias y así mantener y aumentar las diferencias entre ricos y pobres.

Lejos de rendirnos ante la bien urdida trama represiva del poder, con sus vertientes ideológica, judicial y policial, lo prioritario es intensificar la solidaridad y fortalecer las redes de apoyo mutuo. Saber que cada día podemos ser más y más fuertes, nos ayudará a perder el miedo a las consecuencias de defender aquello en lo que creemos firmemente. También es importante formarnos e informarnos sobre cómo funciona la represión y los resquicios por los que escapar de su aplicación. Si vamos a seguir en la lucha (y claro que vamos a seguir) no podemos dar facilidades al sistema para que recorte nuestras ansias de libertad.

La importancia de este tema es lo que nos animó a abrir el debate sobre sus diferentes formas y enfoques. Esperemos que, como siempre, las aportaciones que nos han llegado nos ayuden a abordar estos duros tiempos de miedos y dudas con más ganas y mayor empatía.



El capitalismo se reinventa

ANTONIO PÉREZ COLLADO



Si no tuviéramos tantos ejemplos de cambios para que todo siga igual en la historia del sistema capitalista, es posible que en estos momentos dudásemos de si, por fin, nuestros explotadores se han dado cuenta de que el modelo es injusto, además de insostenible, y han decidido frenar su expansión y apostar por formas más conservacionistas e igualitarias de producir y vender bienes de consumo.

Parece como si acatasen que teníamos razón en nuestras críticas, pero fingieran que las ideas de cambio han sido exclusivamente suyas y las van a ir implantando sin que sea necesario recurrir a la trasnochada y felizmente olvidada lucha de clases que ha venido alimentando la división entre capital y trabajo. Perecería incluso que con la pandemia del Covid-19 esa transformación del capitalismo ha recibido un empujón definitivo.

El caso es que los ricos se vuelven a poner al frente (aunque siempre lo han estado, por mucho que dejaran opinar a

los políticos) y se disponen a dirigir la mayor revolución ecológica y económica que nunca hubiéramos podido esperar de tan insaciables explotadores de vidas y recursos. Cualquier medida que toman la justifican con la excusa de que tal o cual recorte viene determinado por su constante preocupación por el bien de un planeta que, todo sea dicho, les ha importado y les sigue importando una mierda.

Es tan falsa esta supuesta transformación capitalista que solo puede engañar a quienes se sienten tranquilos siendo engañados permanentemente. Porque en realidad, si algo buscan los grandes bancos y empresas es continuar el máximo de tiempo posible haciendo funcionar este modelo en el que sus riquezas siguen aumentando al tiempo que el resto de la humanidad se empobrece y sufre.

Lo que no podemos negar es su camaleónica capacidad de transformarse en función de sus intereses más inmediatos e inconfesables. Envejecido e innecesario el estado de bienestar, con el que uncieron al

carro capitalista al movimiento sindical y a la izquierda política, ahora toca sumarse (de mentirijillas, claro) a la corriente ecologista que viene señalando lo desnudo que está el desarrollismo y lo peligroso que es para todos los seres vivos.

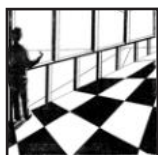
Se trata sencillamente de fingir que se está de acuerdo en lo razonable de las críticas y propuestas del conservacionismo, pero en el proceso de asimilación de esas alternativas se les va dando un toque propio que permita a los mismos de siempre seguir sacando provecho de esos necesarios cambios.

No ha de extrañarnos en absoluto que sean las propias firmas automovilísticas las más convencidas impulsoras del coche eléctrico y las más críticas con el uso de combustibles fósiles. Pero claro, su repentina conversión a lo verde llega donde llega; nada de explicar que el coche eléctrico también esquilma recursos naturales y deja residuos, y nada de apostar por un transporte colectivo, público y social.

Otro tanto se puede decir de las eléctricas que se resisten a cerrar sus obsoletas y peligrosas centrales térmicas y nucleares, mientras se anuncian como las abanderadas de las energías renovables y ponen el cazo para recibir subvenciones para sus macroproyectos eólicos o solares.

Podríamos ir poniendo ejemplos de otros muchos sectores y actividades donde queda patente ese doble juego de este capitalismo para el siglo XXI sin renunciar a sus esencias del XIX, pero no parece necesario. Con un par de botones más la cosa quedará bastante clara: las recomendaciones de las conferencias sobre el cambio climático y todos sus organismos internacionales han sido hasta ahora papel mojado, incluso a pesar de ser normas muy suaves para la gravedad de la situación del planeta. No obstante, ya anuncian que están dispuestos a aplicar la tasa Tobin (para dejar caer algunas de las migajas que dejan sus negocios) y a pagar impuestos (no muchos) en los países donde producen y venden sus mercancías.

En resumen: que siempre han sido unos depredadores bien informados de hacia dónde deben mover ficha.



Estocástico

RAFA RIUS

Consideramos que un proceso de cualquier tipo es estocástico cuando en su devenir no excluimos la posibilidad de intervención del azar —o del azahar, según se mire.

Decimos que es determinista, en cambio, cuando conjeturamos que cualquier fenómeno está preestablecido necesariamente en función de las condiciones del contexto y por tanto no cuenta con el azar.

Sin ser maximalistas en uno u otro sentido, habremos de convenir que *la vida te da sorpresas, sorpresas te da la vida* y que el azar, la eventualidad, la contingencia, la índole de los distintos hados propicios o nefastos, la casualidad tanto como la causalidad, están presentes en nuestras vidas de manera perenne y perseverante.

Dejando a un lado los avatares individuales de nuestras ajetreadas existencias, tanto en nuestra dimensión social en general como en nuestra dimensión política concreta, es innegable que a menudo nos encontramos con acontecimientos de difícil previsión. Incluso aquellos que se nos presentan como incontrovertibles pueden acabar resultando sorprendentes.

Si el futuro es —con toda obviedad— aquello que todavía no es y por tanto en buena medida azaroso e indescifrable, los axiomas más indiscutibles pueden resultar inexactos o incluso ilusorios. Lo imprevisible insospe-

chado puede estar esperándonos a la vuelta de la esquina.

¿Quién iba a pensar en la Francia de 1871, hace ahora 150 años, que tras la Guerra Franco-prusiana, el pueblo de París se iba a levantar en armas y proclamar la Comuna? ¿Cuántas guerras habían acabado sin otras consecuencias que las masacres habituales? ¿Cuál fue el factor determinante que hizo que aquella vez la gente tomara las armas y las consecuencias fueran diferentes?

Podemos especular al respecto hasta la saciedad, pero dada la imposibilidad de verificación objetiva de cualquiera de los supuestos, habrá que concluir que en algún momento estocástico estuvo presente la intervención de Tiqué, la diosa del azar y, por esta vez, los acontecimientos se desarrollaron de manera diferente. Por poner otro ejemplo: ¿qué Harpías nos iban a profetizar a comienzos del actual milenio que un personaje tan atrabiliario, esperpéntico y descerebrado como Donald Trump iba a ocupar la presidencia de EE.UU.?... Y así podríamos seguir con innumerables ejemplos.

Más allá de la eterna cadena de causas y consecuencias, casi siempre podemos detectar en el devenir de lo que acontece, la presencia sigilosa de un factor de imprevisibilidad que augura que los hechos puedan ser diferentes de lo que sería de esperar.

La novela del mundo todavía no ha acabado. Por mucho que predicara el final de la Historia, Fukuyama nunca pudo prever Fukushima. Nunca acabará de estar todo el pescao vendido, ni todos los naipes sobre la mesa; siempre quedará una penúltima baza por jugar y los acontecimientos más aparentemente previsibles pueden tomar, en función de la evolución de los distintos contextos, rumbos que jamás hubiéramos creído posibles.

Si esto es así, quizás no sería aconsejable arrojar la toalla antes de tiempo. Es incuestionable que las fuerzas irracionales de la codicia desmedida y asesina de los amos del planeta, elevada a extremos difícilmente comprensibles para aquello que llamamos el sentido común y propiciadora de terribles tragedias para muchos millones de personas, parece en estos momentos, difícilmente reversible, pero nunca se sabe. En cualquier instante, la situación puede dar un giro inesperado y las personas, a pesar del férreo control represivo de tantas Leyes Mordaza, a pesar de tanta sumisión voluntaria injustificable, podemos entre todos empujar la gota que desborda el vaso de nuestra indignación y con nuestra acción directa sobre la realidad, dar la vuelta a la tortilla.

Es cierto que está harto complicado, pero: ¡Cosas veredes! *Never say never more.*





GENEALOGÍA ANARCOFEMINISTA (IV)

Como grito que se ahoga en la garganta... Fania Anísimovna Baron

YANIRA HERMIDA MARTÍN

Fania Aron fue una destacada componente del movimiento revolucionario conocido como *Nabat*, que según explica Paul Avrich podemos traducir como: *Toque a rebato* (Avrich, 1974, p. 208) que se alzó en Ucrania entre 1917 y 1921 situándose cercano a los planteamientos de Néstor Ivánovich Majnó (también escrito Makhno) y colaborando con su proyecto revolucionario, que llegó a controlar una gran zona del este ucraniano denominada *Vílna Terytoriya* (Tierra Libre) y que se conocía también como Majnovia.

Quién más datos nos aporta sobre esta fascinante mujer es Emma Goldman, quien la conoció en su estancia en EE.UU. y la reencontró en su visita a Rusia, tras el regreso de Fania Baron para participar en el proceso revolucionario. Es Goldman quien la describe tras su muerte de la siguiente manera: «Fanya Baron era del tipo de mujer rusa completamente consagrada a la causa de la humanidad [...] Poseía un coraje ilimitado y un espíritu generoso. Podía realizar la más difícil tarea y privarse del último pedazo de pan con gracia y absoluto desinterés» (Goldman, 1924, p. 37).

Gracias a los textos de Emma Goldman, sabemos que durante el tiempo que Fania Baron estuvo en América, colaboró en la propaganda y difusión de las ideas libertarias entre los trabajadores fabriles que, tras el año 1917, decidió regresar a Rusia junto a su compañero de vida: Aaron Baron, y allí se integraron en *Nabat*, por lo que Fania Baron viajó por toda Ucrania organizando a aquellas personas que empezaron a participar en la resistencia a la dictadura comunista para mantener a salvo el verdadero proceso revolucionario, también colaboró en el socorro y la ayuda a las personas encarceladas por los bolcheviques. Al poco tiempo, ella comenzó a sufrir la represión en sus propias carnes cuando fue atrapada tras la incursión en la prisión de Butyrki, donde relata que fue arrastrada por los pelos y duramente golpeada (Goldman, 1924, p. 37).

En otros de sus libros, Emma Goldman al describir este acontecimiento reproduce una carta que le hizo llegar uno de los libertarios presos en Butyrki:

«Campo de Concentración, Riazán

La noche del 25 de abril fuimos atacados



por soldados rojos y miembros armados de la Checa y nos ordenaron que nos vistiéramos y estuviéramos listos para abandonar Butyrki. Algunos de los presos, temiendo que iban a ser ejecutados, se negaron a marchar y fueron brutalmente golpeados. Las mujeres fueron especialmente maltratadas, a algunas las arrastraron por el pelo escaleras abajo. Muchos han sufrido heridas de consideración.

[...] Diez de nosotros, entre ellos Fania Baron, hemos sido traídos aquí. Las condiciones en la prisión son insoportables. Ni ejercicio ni aire fresco, y la comida es escasa y asquerosa; por todas partes hay una suciedad tremenda, y chinches y piojos. Pensamos declarar una huelga de hambre para exigir mejores condiciones.

Nos van a trasladar otra vez. No sabemos adónde» (Goldman, 1995, pp. 963-964).

En esa ocasión pudo escapar, aunque en unas pésimas condiciones, sin dinero, señalada como bandida y enemiga de la revolución comunista, y perseguida por la Checa (*Chrezvycháinaya Komíssiya*, es decir, Comisión Extraordinaria), la agencia de inteligencia soviética (Goldman, 1995, p. 991).

Durante la estancia de Emma Goldman en Rusia coincide nuevamente con Fania Baron, quien fue la encargada de invitarla junto a su compañero, para conocer a Majno:

«El resto del grupo Nabat estaba insatisfecho e indignado. Se negaban a reconocer a la Emma Goldman de su concepción americana en esta imagen nebulosa de ahora. Se volvieron hacia Sasha con mayores expectativas. Sabían que él nunca dudaría de la Revolución, no importaba lo que esta le exigiera. Siempre había sido mejor conspirador que yo y comprendería el gran valor de trabajar con Majno o, por lo menos, de aceptar su cooperación. Joseph y Leah, sinceros y adorables, estaban particularmente empeñados en ganar a Sasha para sus planes. Al poco se les unió Fania Baron, que acababa de llegar del campamento de Majno con una invitación para nosotros. ¿Irámos? Nos llevaría hasta él sanos y salvos» (Goldman, 1995, pp. 882-883).

Posteriormente, los bolcheviques traicionan al quebrantar los acuerdos durante una de las treguas de negociación entre las filas de Majnó y el Ejército Rojo y detienen a gran número de militantes anarquistas (Berkman, 1925, p. 239). En el relato de Emma Goldman sobre este episodio vuelve a aparecer la figura de Fania:

«Fania y Aaron Baron, que estaban en Moscú, nos hablaron de los acontecimientos en relación con Néstor Majno. Las fuerzas rojas habían resultado incapaces de resistir a Wrangel y los bolcheviques habían acudido al líder de los povstantsi pidiendo ayuda. Él y su ejército accedieron a condición de que todos los anarquistas y majnovistas debían ser puestos en libertad y de que el gobierno soviético les garantizara el derecho a celebrar una conferencia general. Majno nos había nombrado a Sasha y a mí como representantes suyos para redactar el acuerdo. Nunca recibimos comunicación sobre este punto y los bolcheviques aceptaron las exigencias de Majno y libe-

raron a un cierto número de povstantsi y a algunos de nuestros compañeros. También habían dado permiso para la reunión, que nuestros compañeros de todos los rincones de Rusia habían decidido celebrar en Jarkov. Volin y otros habían salido ya hacia aquella ciudad y se esperaban compañeros de todas las partes del país» (Goldman, 1995, p. 924).

Pese a las presiones del movimiento anarquista, que había llegado al Congreso de la Internacional Sindical Roja, para que fueran liberadas las personas libertarias encarceladas que habían iniciado una huelga de hambre para hacer llegar su situación ante las visitas extranjeras (Skirda, 2007, p. 104).

«Entre el gran grupo de compañeros encarcelados que encontré, había varios que ya conocía de Estados Unidos: Fania y Aaron Baron, Volin y otros que habían estado activos en América, así como a los rusos de la organización Nabat que había conocido en Jarkov. Les había visitado un representante de la Veh-Checa, me contaron, quien ofreció liberar a varios de ellos individualmente, pero no como colectivo, como había sido tratado con la Comisión.

Fanya Barón era del tipo de mujer rusa completamente consagrada a la causa de la humanidad. Poseía un coraje ilimitado y un espíritu generoso. Podía realizar la más difícil tarea y privarse del último pedazo de pan con gracia y absoluto desinterés

Nuestros compañeros repudiaron el incumplimiento de la promesa e insistieron en que asistirían al entierro de Kropotkin todos o ninguno» (Goldman, 1995, p. 941).

No se llega a conceder la libertad de las y los anarquistas y Fania Baron que se encontraba entre ellas queda apresada. Manos bolcheviques le arrebataron la vida en 1921 siendo fusilada en la checa junto a ocho de sus compañeros (Woodcock, 1986, p. 418) a los que Alexander Berkman suma al poeta León Tchorny (Berkman, 1925, p. 273).

BIBLIOGRAFÍA

- BERKMAN, Alexander: *El ABC del comunismo Libertario*. - 1a ed. - Buenos Aires: Libros de Anarres: LaMalatesta; Tierra de Fuego, 2009.
- GAMBLIN, Graham John: *Russian populism and its relations with anarchism 1870-1881*. Doctoral dissertation, University of Birmingham, 2000.
- GOLDMAN, Emma. *My Further Disillusionment in Russia*. Doubleday, Page, 1924.
- GOLDMAN, Emma. *Viviendo mi vida*. Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, 1995.
- SHUBIN, Aleksandr: «The Makhnovist movement and the national question in the Ukraine, 1917-1921». En *Anarchism and Syndicalism in the Colonial and Postcolonial World, 1870-1940*. Brill. 2010.
- SKIRDA, Alexandre. «A repressão ao anarquismo na Rússia Soviética» En: *Verve, A propósito dos 90 anos da Revolução Russa* 11: 2007. pp. 95-108.
- WOODCOCK, George. *Anarchism: a history of libertarian ideas and movements*. Penguin, 1986. Traducción al castellano: *El anarquismo. Historia de las ideas y movimientos libertarios*, Barcelona, Ariel, 1979.

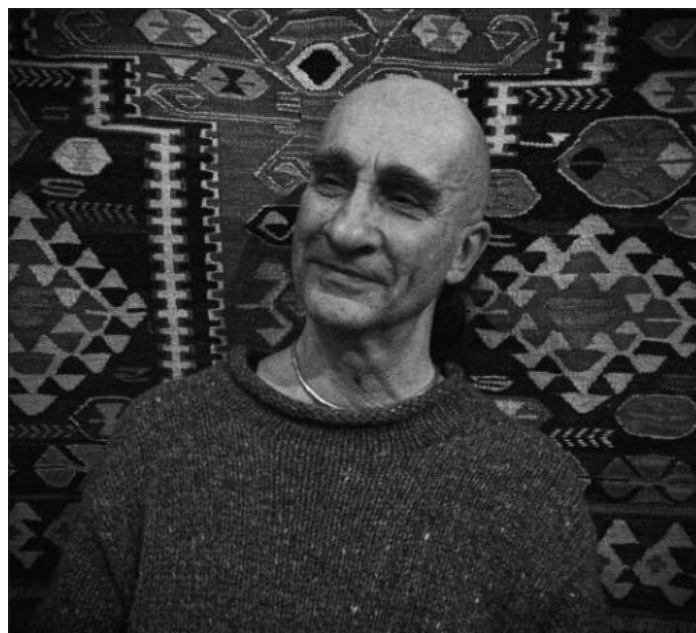
OBITUARIO

Marc Tomsin

REDACCIÓN AL MARGEN

Existen hilos negros que conectan a las personas, las ideas y las luchas por todo el mundo. Y hoy se ha cortado uno.

En Chania (Creta, Grecia) ha muerto a los 70 años Marc Tomsin, amigo y colaborador de Pepitas de Calabaza desde años atrás. Nos cuidó en París; sin él nos hubiera costado conocer a uno de nuestros escritores favoritos: Stig Dagerman; editó en francés uno de los libros más importantes de Pepitas -*Cabezas de tormenta*, de Christian Ferrer- y maquinó en otros importantes proyectos.



Marc estuvo en el 68 en París, participó en la mítica ICO (Informations Correspondance Ouvrières), fue editor de la exquisita Ludd, de Rue des Cascades, fundó *La voie du jaguar* (<https://lavoiedujaguar.net>) -dedicado a la lucha de los pueblos indígenas de México-, entre otras mil aventuras.

Nos llegan noticias de que murió feliz (sin darse cuenta, vaya) y eso nos hace más llevadera la pena.

Que la tierra te sea leve, compañero, porque muy probablemente nos encontraremos de nuevo en cualquier otro planeta.

UN «MÁS ALLÁ» DE LAS UTOPIÁS

LAURA VICENTE

Soñábamos con utopía y nos despertamos gritando.

Roberto Bolaño

En los inicios del siglo XXI, nos parece más fácil pensar en el fin del mundo que en el fin del capitalismo y el patriarcado¹. Esto nos indica que creemos más posible una sociedad futura distópica que utópica. Quizás, incluso, percibimos la distopía como una realidad ya presente. Cuando Achille Mbembe habla de «necropolítica» como característica del capitalismo actual, nos está hablando de un tipo de economía que organiza sus formas de acumulación de capital como un fin absoluto que prevalece por encima de cualquier otra lógica. Una economía que cosifica al ser humano convirtiendo el cuerpo en mercancía, susceptible de ser desechada. El poder de dar vida o muerte no es cosa de películas o novelas de ciencia ficción, no es una distopía, es una realidad de un «necrocapitalismo» que gobierna ya el mundo.

¿Las utopías han muerto?

El pensamiento occidental, desde la Grecia clásica, se basa en construir una forma modelo, ideal (la utopía, por ejemplo), cuyo plan se traza y a la que se le adjudica un objetivo; luego hay que actuar de acuerdo con ese plan. Primero hay modelización, luego esa modelización requiere su aplicación. Las iniciativas, por tanto, buscan llegar a esa finalidad «imposible» que requiere heroísmo y epopeya. Para que un acto de rebeldía sea digno del calificativo de «heroico» debe tratar de cambiar el sistema, enmendar una injusticia o corregir un error.

El heroísmo, la epopeya, el sacrificio o la valentía suelen ser cosa de hombres, en los dos siglos pasados la imagen popular del sujeto revolucionario tenía un carácter claramente masculino. La revolución implicaba una división de género, las mujeres débiles y oprimidas eran socorridas por la intervención salvadora del movimiento revolucionario; rara vez aparecían las mujeres como sujetos históricos.

Los héroes eran (y son, recordemos las barricadas urbanas y el fuego en las pro-

testas actuales) hombres jóvenes, la juventud se impone como sujeto histórico afirmando su deseo de cambio, su necesidad de acción, su dinamismo y su rechazo de la tradición.

El imaginario subversivo se ha basado, como decíamos, en la idea de que el objetivo de la acción revolucionaria es avanzar gracias a un proyecto claramente definido hacia la confrontación decisiva que crea las condiciones para la construcción de la utopía. Durante más de un siglo este imaginario subversivo se mantiene en sus rasgos principales: sujeto, proyecto y prácticas políticas.

Sin embargo, el siglo XXI, que nace en 1989, ha fulminado las utopías debido al fracaso de las revoluciones del siglo XX y la caída del socialismo real. Inaugura un cuestionamiento general de las revoluciones, al quedar amputadas de su potencial emancipador. El cambio de siglo se produce bajo el signo de un cambio de paradigma: el paso del «principio de esperanza» al «principio de responsabilidad» (aceptación del orden existente). El futuro ha dejado de ser portador de una esperanza susceptible de trascender el presente.

Además, el sujeto histórico, la clase obrera, se ha tambaleado con el fin del fordismo que trajo el desmembramiento de los grandes polos industriales (auténticos bastiones obreros). La introducción y generalización del trabajo flexible, móvil, precario, así como la penetración de modelos individualistas y competitivos entre los asalariados pusieron en cuestión las formas tradicionales de las prácticas políticas, la sociabilidad y la solidaridad obrera. El sentimiento de derrota histórica del movimiento obrero es abrumador.

Hay un «más allá» de la utopía

Recuerdo la sorpresa que me causó Daniel Colson en una entrevista al afirmar que el anarquismo no es un ideal o una utopía, ni tampoco unas ideas bellas pero irrealizables. Para Colson el anarquismo es realista, habla de las cosas tal y como son: la vida y la muerte, la alegría, la tristeza, el sufrimiento, las relaciones de fuerza y de poder, el azar y

la necesidad, tanto de la existencia humana como del mundo. El idealismo y la utopía no están del lado del anarquismo, señala Colson, sino del lado de las «leyes», de las «religiones», de los «Estados» y de los sistemas que pretenden poner orden y dar sentido al caos doblegándolo a su lógica particular. El orden se dice a sí mismo realista, pero su



realidad no es otra que la de la dominación.

Si las utopías no son deseables, incluso son un obstáculo al introducir un «caballo de Troya» en el anarquismo, ¿desde dónde podemos construir un «más allá» de las utopías? El anarquismo ha sido siempre una fuente de la que han manado intuiciones brillantes que ya «han sido», que han estado contenidas en acontecimientos

que han existido. Algunas prácticas políticas, proyectos y sujetos del pasado nos han deslumbrado, eran prácticas más «masculinas», más enfocadas a un modelo ideal que lo cambiaba todo, que nos conducía al famoso «agrupémonos todos en la lucha final». Otras las hemos ignorado, se han *escurrido* del acontecer, por desarrollar prácticas menos brillantes, más «femeninas», más realistas, en la línea que propone Colson, formas construidas desde la vida para solucionar problemas, para hablar de «las cosas tal y como son».

Me voy a permitir retroceder al siglo XX y a un feminismo anarquista que, como el

das a la retaguardia, en los Comités apenas tuvieron cabida, solo en las colectivizaciones tuvieron cierta presencia. La revolución de Mujeres Libres se desarrolló en la lógica de los nodos constituidos de forma simultánea, en ella no hay prioridades en los acontecimientos, no hay modelización, no hay épica ni heroicidad, la revolución es silenciosa, poco aparente, sin espectacularidad. Una revolución que transcurrió como un río subterráneo que estaba cuestionando la dominación más antigua que padecía la mitad de la humanidad, el patriarcado. Una revolución entendida como mutación cultural

tabilizaron las normas y jerarquías en el día a día.

Estas mujeres cambiaron la vida al desaprender la pasividad y hacerse responsables de sí mismas y de la marcha del mundo. Se dedicaron a gestionar la vida, a ser solucionadoras de problemas y preservadoras de la vida en lo cotidiano. Se ocuparon de organizar de otra manera las maternidades, de organizar guarderías y comedores colectivos para poder trabajar y tener los «cuidados» asegurados, se ocuparon de las personas refugiadas, de capacitar a mujeres analfabetas, y de un sinfín de problemas cotidianos.

Organizaron sus vidas personales y las de las personas a su cargo, vivieron sus emociones, sus pasiones, su sexualidad, la crianza, el trabajo y el activismo para que fueran compatibles. Muchas de ellas lo hicieron solas, sin hombres, por primera vez en sus vidas. Esa fue «su revolución de la vida», una transformación de largo recorrido que empezó a cambiar las formas de vida, las relaciones personales, el trabajo, los «cuidados» y un sinfín de aspectos que cuestionaban la dominación patriarcal que padecían.

Estas mujeres vislumbraron otros mundos posibles, construyeron un «más allá» de la utopía, no quisieron destruir el mundo viejo sino redefinir la realidad. Esa fue su revolución, ese caudal lo sigue teniendo hoy el movimiento feminista impregnado de anarquismo. No podemos enfrentarnos a la distopía desde la utopía, debemos ser realistas y poner el cuerpo como potencial del que partir para comenzar una mutación cultural que disuelva la idea de finalidad, que parta de la situación en la que nos encontramos olvidando una modelización que siempre ha sido un obstáculo justificativo de la adulteración de los medios para llegar al objetivo final idealizado.

NOTAS

¹ He buscado quién era el autor de esta brillante afirmación pero no lo he logrado dilucidar, pensaba que era de Slavoj Žižek, pero me aparecen otros autores como Mark Fisher y otros/as. Aprovecho esta única nota para señalar que este artículo debe mucho a las lecturas de Enzo Traverso, Daniel Colson, Tomás Ibáñez, Achille Mbembe, Amador Fernández-Savater y François Jullien. Así mismo, no puedo dejar de mencionar cuánto me ha hecho pensar la experiencia de Mujeres Libres durante la Guerra Civil (si alguien quiere conocer dichas vueltas y revueltas respecto a esta experiencia, mi último libro recoge muchas de ellas: *La revolución de las palabras. La revista Mujeres libres*, Granada: Comares, 2020).




feminismo en general, nunca ha apostado por organizaciones únicas y centralizadas, ni se ha planteado como objetivo la toma del poder. Me refiero a la participación, «a su manera», de Mujeres Libres en la Revolución social de 1936 en la que desarrolló un «más allá» del imaginario revolucionario clásico, del modelo de revolución modelizada.

Las mujeres no entraron en ese modelo: de las milicias fueron expulsa-

que implicaba un cambio vital, una revolución de la vida, de la existencia.

Las mujeres, sin apenas principios ideológicos consignados más allá de unas nociones libertarias muy elementales (actuaron más desde la experiencia que desde el pensamiento), se embarcaron en la aventura de cambiar la vida desde la vida. La retaguardia se convirtió en un espacio en que hubo mujeres protagonizando pequeñas insurgencias que deses-



ME PODRÉIS
ROMPER LA MANO
PERO NO
LA VOZ

LIBERTAD DE EXPRESIÓN
FRENTE A LAS MORDAZAS



Libertad de expresión... ¿Para quiénes?

CHARO ARROYO

¿Qué es la libertad de expresión? A nivel de calle está claro, poder decir lo que me dé la gana sin ningún tipo de cortapisa. Pero realmente es algo más. A nivel jurídico como a nivel de calle. Como todos los derechos de cada una de nosotras debe tener en cuenta esos mismos derechos en la otra por respeto y por coherencia en el que mi libertad no puede limitar la libertad de otra.

Es un derecho protegido de forma especial por las leyes en los estados democráticos. Es evidente que en un país con tintes dictatoriales lo primero a controlar es lo que se dice por su población y para su población. Limitar y controlar lo que se divulga es algo a lo que se da mucha importancia por el poder. Por eso las primeras medidas de los gobiernos autoritarios es el control de redes sociales e internet. Pero no queda ahí el control ejercido por gobiernos y estados, sino que acaban aprobándose leyes completamente represivas contra aquello que, desde su óptica controladora, consideran puede afectar a la seguridad del Estado. No son sinceros. Lo que piensan es que afecta a la seguridad de sus intereses económicos y la capacidad de dominio y de impunidad con la que se mueven habitualmente para ejercer el poder en beneficio de sus propios intereses saltándose todo tipo de legislación reguladora si les impide llegar a la consecución de sus objetivos. Por eso, se persigue la crítica y se envuelven en delitos de difamación las denuncias de comportamientos corruptos y de vulneración de derechos a la ciudadanía.

El artículo 20 de la Constitución Española recoge la libertad de expresión integrando en el ordenamiento jurídico español el mismo derecho recogido en la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Es un derecho fundamental. Sin embargo, este derecho se ve regulado y constreñido cuando choca con otros derechos. Ese es el caso del derecho al honor. Pero también nos encontramos con la limitación de la libertad de expresión cuando se habla sobre lo que consideran enaltecimiento del terrorismo, respeto a la libertad religiosa, etc.

El enaltecimiento del terrorismo está penado nada menos que con pena de prisión de 1 a 3 años y multa de 12 a 18 meses según

recoge el Código Penal. Eso sin haber levantado una mano para dar una torta, eso sin ni siquiera ser real la transmisión de palabras, en muchos casos simplemente de forma retórica o satírica. Así, la denuncia de un hecho o conducta se acaba considerando un delito por hablar de ello.

Los delitos contra los sentimientos religiosos están penados con pena de prisión de seis meses a un año o multa de 12 a 24 meses según el Código Penal. Pero este delito va relacionado con coartar mediante violencia la libertad de culto y de ejercicio de libertad religiosa. Pero aun siendo controvertida la jurisprudencia ante las alusiones de mofa, sainete, etc. de los comportamientos y actitudes religiosas, se producen querellas e incluso alguna condena por realizar comentarios, publicaciones, etc. en contra de la religión mayoritaria y dueña del poder que es la Iglesia Católica.

Ante este juego de derechos que el Estado, dueño del control de la ciudadanía, decide poner en valores distintos, se han producido denuncias a cantantes y tuiteros por hacer referencia a los desmanes y corruptelas de la corona, etc. Algunos quedaron libres de pena como César Strawberry, cantante de Def con Dos, Cassandra Vera, pero Pablo Hasél y Valtoryc han sido condenados por sus canciones y tuits. Valtoryc está fugado en el exilio para no ir a la cárcel y Hasél ha entrado en prisión. Los hechos por los que la Audiencia Nacional ordenó el pasado enero el ingreso en prisión de Hasél se remontan al periodo 2014-2016, cuando publicó 64 mensajes en Twitter y una canción en el canal de vídeos Youtube que la justicia consideró delictivos y se les ha acusado en ambos casos por enaltecimiento del terrorismo e injurias a la Corona.

Resulta curioso que nuestra libertad esté limitada por tantos otros derechos cuando en muchos casos es el buen gusto y la educación lo que debería ponerse por delante de las acciones judiciales. Así, la Asociación de Abogados Cristianos asume la defensa de la Iglesia Católica cuando se satiriza y ridiculiza la imaginaria e iconoclasta representación social de las creencias religiosas católicas. Finalmente todas sus querellas acaban siendo

archivadas, pero las del Coño Insumiso o Willy Toledo tienen que pasar por los juzgados. Al menos tenemos que agradecer a estos fanáticos cristianos, que no entienden el tono satírico, que no cojan la guadaña y vayan contra aquellas que se han mofado del extremismo religioso como le pasó a Charlie Hebdo.

Pero te paras a pensar los casos que han generado una llamada de atención de la opinión pública y se te rompen los esquemas. Toda la aplicación de la legislación penal (Código Penal) deja de tener sentido si a quienes emiten esos comentarios, igualmente públicos al producirse en un chat con cientos de personas, diciendo que hay que fusilar a 26 millones de españoles... no les pasa nada. Es el ejercicio de su libertad de expresión. Y nada menos que hacen uso de ese ejercicio de libertad varios de los que tienen un arma en su armería y que han sido altos cargos del ejército español. Ninguna actuación contra ellos, ninguna citación a juicio, etc. Dependiendo de quién sea quien emite las opiniones y sobre quiénes las profieren, así se actúa o no por la justicia.

Y todo esto sin entrar a valorar la llamada "ley mordaza" que continúa vigente y de la que el Gobierno más progresista de la historia sigue haciendo uso cuando le es menester. Fue aprobada con la bota del PP pisándonos nuestros derechos y continúa la bota sobre nuestros cuerpos y mentes a pesar de haber sido desalojado del poder el partido conservador.

El bien máspreciado es la libertad, como dice la letra de "A las barricadas". Y dentro de esa libertad se recogen muchas libertades y una de ellas es la libertad de hablar y expresar lo que cada una de nosotras piensa. Y lo que está claro es que cuando el poder entra a regular las libertades siempre será en protección de SUS intereses, no los de las clases populares y más desfavorecidas.

Por eso, más que nunca debemos seguir gritando a los cuatro vientos las injusticias, denunciar todo aquello que vemos que atenta contra la población en general y sin autocensurarnos, buscar las formas más recurrentes para no dar pie a que apliquen sus leyes.



Libertad de conciencia

MIGUEL HERNÁNDEZ ALEPUZ

ASSOCIACIÓ VALENCIANA D'ATEUS I LLIUREPENSADORS (AVALL)

Es importante no confundir libertad de conciencia (también llamada libertad intelectual o de pensamiento) con libertad de expresión. La primera es anterior a la segunda, tanto en su sentido lógico como en su sentido histórico. Si una persona ha sido convenientemente adoctrinada en una ideología política o religiosa, al poder establecido no le preocupará mucho que ella se exprese “libremente” pues, si se ha hecho un buen trabajo previo, cabrá esperar que sus manifestaciones no se salgan de los límites establecidos por él. Por eso la libertad de expresión legal, formal, sirve de poco si no existe libertad de pensamiento. Todos los borregos balan igual, y son las escasas ovejas negras las que ponen en cuestión el sentido común de una sociedad, aquellas creencias que parecen tan evidentes que no suelen cuestionarse. Pero cuando esto se produce es cuando se descubren los límites de esas altisonantes libertades legales. Como afirma un viejo lema anarquista, “si te crees libre es porque no has volado tan alto como para chocar con los barrotes”.

Decíamos que también es anterior en su sentido histórico porque comenzó a ser reivindicada en relación con la libertad religiosa o de culto. Sin embargo, no hay que confundir una y otra. La libertad religiosa forma parte o va implícita en la libertad de conciencia, pero ésta es mucho más amplia. Cada persona debería de ser y de sentirse libre para practicar una religión, o mantener una opinión o actitud religiosa disidente a la mayoritaria o sustentar una convicción de indiferencia o agnóstica o pronunciarse como ateo, o cualquier otra convicción o actitud ideológica, política, económica, etc. Debería ser libre para cambiar de opción cuando y como lo desee, sin traba alguna. Las personas deberían tener derecho a practicar o no, y a declarar o no sus convicciones. Todos

estos derechos en ningún caso deberían generar una estigmatización, social, jurídica o política. Las entidades colectivas carecen de conciencia propia y no son, por lo tanto, sujetos de derecho en materia de libertad de conciencia.

Las religiones se asientan sobre proposiciones que se asumen como ciertas, incuestionables y obligadas para sus seguidores. Un dogma no se discute: o se acata o se le ataca. Sus guardianes de la fe no admiten medias tintas. Cuestionarlo, relativizarlo y, sobre todo, burlarse de él es una declaración de guerra. Como señalaba José Luis Sampedro en una entrevista: *La enseñanza religiosa crea un pensamiento dogmático, se establece un dogma y ya no se puede discutir, se acaba con el pensamiento libre. Sin él no hay ni ciudadanía, ni democracia*¹. Efectivamente, no hay mayor enemigo para la libertad de conciencia que las religiones, sobre todo las grandes religiones monoteístas. A la historia nos remitimos.

Miguel Servet, médico y teólogo aragonés, fue ejecutado por Calvin en Ginebra a causa de sus creencias. De nada le sirvió ser el primero en describir la circulación pulmonar o menor. Lo importante, por lo que merecía la muerte, fue por sus “errores” teológicos. Sébastien Châteillon, coetáneo de Servet, escribió un libro en su defensa. En él se puede leer: *Matar a un hombre no es defender una doctrina, es matar a un hombre. Cuando los ginebrinos ejecutaron a Servet, no defendieron una doctrina, mataron a un ser humano; no se hace profesión de fe quemando a un hombre, sino haciéndose quemar por ella. Y también: Buscar y decir la verdad, tal y como se piensa, no puede ser nunca un delito. A nadie se le debe obligar a creer. La conciencia es libre.*

Giordano Bruno, astrónomo, matemático, filósofo y poeta, parecía destinado a una tranquila carrera como fraile dominico y profesor de teología, pero su

insaciable curiosidad le llevó a su perdición. Sus opiniones científicas y sus dudas respecto a algunos dogmas de la doctrina católica como la Trinidad y la Encarnación le llevaron ante el tribunal de la Inquisición y a su condena. Sabía lo que se estaba jugando, pero prefirió la muerte a la retractación.

François-Jean Lefebvre, conocido como el Caballero de La Barre, era un noble francés de 19 años en 1766. Un juez local le acusó falsamente de blasfemia, basándose en pruebas tan endeble como que no se había quitado el sombrero a treinta pasos de una procesión. La Inquisición registró su casa y encontró tres libros prohibidos, entre ellos el *Diccionario Filosófico*, de Voltaire, y algunos libros eróticos. El joven fue condenado a sufrir la amputación de la lengua hasta la raíz y la mutilación de la mano a la puerta de la iglesia, para después ser conducido en una carreta a la plaza del mercado donde fue asesinado por decapitación y quemado en la hoguera junto con un ejemplar del libro de Voltaire. Sus últimas palabras fueron: *Yo no creo que deba morir un hombre por hacer tan poco.*

Estos tres casos tienen en común que actualmente existen estatuas donde sus figuras y sus circunstancias son recordadas y suponen símbolos en esas ciudades, Ginebra, Roma y París, donde el 9 de diciembre, Día Internacional del Laicismo y la Libertad de Conciencia, sus defensores se reúnen para reivindicarla, y también en situaciones donde se trata de escenificar el rechazo a ataques de este derecho, como los atentados a la revista satírica *Charlie Hebdo*. No resultó fácil erigirlas y mantenerlas en pie.

El monumento a Miguel Servet, situado cerca del sitio donde fue quemado, fue propuesto por el español Pompeyo Gener con motivo de un congreso internacional de librepensadores que tuvo lugar en 1902. El proyecto quedó desvirtuado al ser redactada la



inscripción por un seguidor de las doctrinas de su verdugo, y así le quedó el texto: *Hijos respetuosos y reconocedores de Calvino, nuestro gran reformador, pero condenando un error, que fue el de su siglo, y firmemente apegados a la libertad de conciencia según los verdaderos principios de la Reforma y del Evangelio, hemos erigido este monumento expiatorio el XXVII de octubre de 1903.* El resultado fue que logró que sirviera más para disculpar a Calvino que para recordar lo sucedido a esta figura histórica. El 3 de octubre de 2011, en conmemoración del 500 aniversario del nacimiento de Miguel Servet, la ciudad de Ginebra instaló una estatua de Miguel Servet cerca de esta estela.

En 1849 la República Romana levantó la primera estatua a Giordano, pero con la Restauración el papa Pío IX se apresuró a solicitar y lograr su destrucción. Hubo que esperar 40 años, y superar un nuevo periodo de manifestaciones y algaradas encabezadas por la jerarquía eclesiástica, para volver a instalar una nueva estatua en el lugar donde fue asesinado, en la Plaza del Campo dei Fiori.

En 1897 una comisión de librepensadores decidieron erigirle una estatua al Chevalier de la Barre junto a la Basílica del Sacre Coeur. Y así se hizo, pero el gobierno de Vichy en 1941, con la excusa de que necesitaba metal para la guerra, la retiró, lo cual no hizo con otras estatuas de reyes ni emperadores. Actualmente, en el mismo sitio hay una estatua que se erigió en el año 2001. El nombre del Chevalier de la Barre da lugar a innumerables asociaciones librepensadoras por toda Francia.

Valencia tiene el triste honor de ser la ciudad donde fue asesinada la última víctima de la Inquisición en todo el mundo, el maestro Cayetano Ripoll. Él no era ateo, ni siquiera agnóstico, era deísta. Los deístas admiten la existencia de dios como principio y causa del mundo pero niegan que intervenga en los asuntos humanos. Según esta creen-

cia, dios está en todas partes, pero no es un dios personal. Ripoll sabía lo que se jugaba y a pesar de todo no cedió. Recordemos los cuatro "delitos" de los que fue acusado: 1) sustituir en las oraciones de clase la expresión "Ave María" por "Alabado sea dios"; 2) no acudir a misa ni llevar a sus alumnos; 3) no salir a la puerta de la barraca donde daba clase para saludar el paso del viático quitándose el sombrero; 4) comer carne los viernes santos. Por estas cua-

maestro de Ruzafa. Lo que estaba en juego en 1826 es lo mismo que lo que está en juego hoy: la libertad de conciencia y la libertad de expresión.

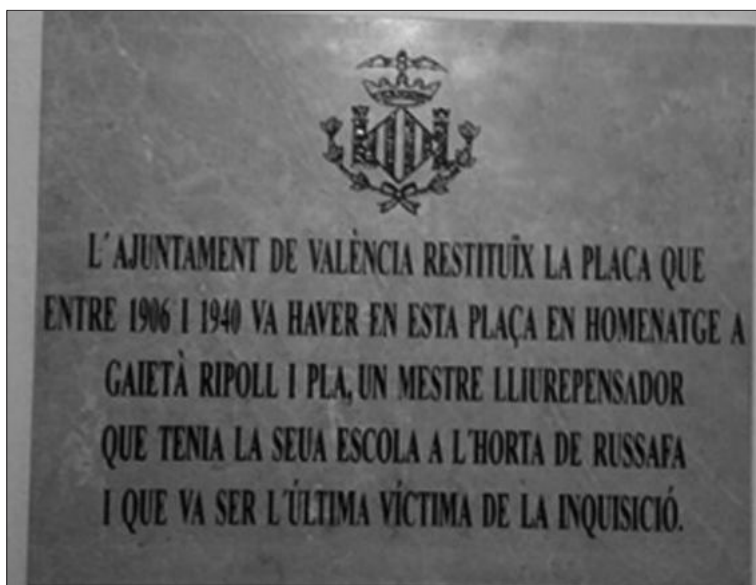
Hace unos años, AVALL intentó que en el lugar donde fue asesinado se erigiera una estatua a este maestro. El lugar no podía ser más adecuado: frente a la Lonja, único monumento de la ciudad Patrimonio de la Humanidad, y junto al Mercado Central, lugar turístico por antonomasia. Hubiera dotado a

esta ciudad de un lugar simbólico alrededor del cual reunirse cada año, y cuando se juzgara necesario, para reivindicar esta aspiración universal. No fue posible. La política partidista y los egos personales se inmiscuyeron para diluir este proyecto y convertirlo en una simple placa situada en otro sitio mucho menos destacado y donde pasa totalmente desapercibida. Además, su mera existencia dificulta que se pueda solicitar una estatua para un mismo personaje histórico en el sitio donde tendría todo su sentido y toda su potencia simbólica.

Muchos de los monumentos que tienen como finalidad homenajear a figuras históricas en relación con el derecho a la libertad de pensamiento fueron erigidos para recordar a víctimas de la violación de este derecho. Dichas víctimas no solo vieron limitados su libertad para pensar y opinar como juzgaran oportuno, sino que ese deseo les llevó a la muerte. Su "ajusticiamiento" no tenía únicamente la finalidad de castigar a esa persona en particular por haberse apartado del rebaño, por haberse atrevido a pensar por su cuenta, sino que servía como un mecanismo de control social, como un recordatorio de cuáles son las normas de obligado cumplimiento, de quienes se encargan de aplicarlas y de hasta qué punto están dispuestos a llegar para que se acaten.

NOTAS

¹https://cadenaser.com/programa/2012/07/07/a_vivir_que_son_dos_dias/1341627206_850215.html



Valencia tiene el triste honor de ser la ciudad donde fue asesinada la última víctima de la Inquisición en todo el mundo, el maestro Cayetano Ripoll. Él no era ateo, ni siquiera agnóstico, era deísta. Los deístas admiten la existencia de dios como principio y causa del mundo pero niegan que intervenga en los asuntos humanos

tro razones una persona en la ciudad de Valencia hace menos de doscientos años mereció la muerte. Han pasado casi dos siglos y ningún monumento, ninguna estatua recuerda al malogrado



Más allá de la Ley

RAFA RIUS

La Ley de Seguridad Ciudadana va mucho más allá de lo que cualquier Ley debería de tener permitido en un Estado que se autodenomina "de Derecho", vulnerando principios básicos que afectan de manera gravemente nociva a la intimidad o las libertades individuales. Veamos algunos de los más elementales preceptos que vulnera:

a) El policía se convierte en juez: El artículo 52 regula "el valor probatorio de las declaraciones de los agentes de la autoridad". Y es definitivo. Lo que digan los agentes que hayan supuestamente presenciado los hechos constituye "base suficiente" para la multa, según la ley. Es decir, que, por un más que cuestionable principio de autoridad, pesa más la palabra del policía que de la persona afectada, algo que hace pedazos el principio de igualdad procesal. En los procesos penales, la equidad está algo más presente porque al menos hay un juez que supuestamente decide en base a unas pruebas. Al convertir al policía en juez y parte, quebranta el derecho de defensa y la tan cacareada presunción de inocencia.

b) Las listas negras triunfan de nuevo: En el artículo 43.1, la ley prevé que se cree un Registro Central de Infracciones contra la Seguridad Ciudadana, según la Ley "a efectos exclusivamente de apreciar la reincidencia". Una vez más nos toman por gilipollas. Lo que queda registrado y archivado, lo será a los efectos que convengan a las consideraciones punitivas de cada ocasión. Así como las personas condenadas por un delito -por un juez- tienen antecedentes penales, las que cometan una infracción administrativa -mucho más leve y sancionada por un funcionario policial, no por el sistema judicial- también quedarán registradas estas personas con el objetivo no confesado de estigmatizarlas y criminalizarlas o tenerlas registradas para poder detenerlas más tarde. Esta lista la custodiará el Ministerio de Interior. Eso sí, se supone que tiene caducidad: los datos personales del infractor se cancelarán entre el año y los tres años, dependiendo de la gravedad del acto cometido, pero seguirá siendo una cuestión de fe en el sistema: según fuentes bien informadas, todavía andan por ahí las listas elaboradas hace más de 50 años por la Brigada Político Social en pleno franquismo.

Y por último, puede vulnerar el derecho fundamental a la no discriminación por ideología política, ya que quedan señalados y listados una serie de ciudadanos por su disidencia, en el caso de las manifestaciones. Excepto, por supuesto, si se trata de actos promovidos por organizaciones fascistas de extrema de derecha, en cuyo caso, de momento aún no han sufrido el carácter punitivo de la Ley.

c) Pero, ¿de qué se me acusa?: La redacción de la ley está llena de "conceptos jurídicos indeterminados", según los juristas. La consecuencia es que el ciudadano no tiene la seguridad de qué es punible y qué no. Esa redacción abre un amplio margen de maniobra para las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado: es punible aquello que el funcionario policial de servicio decida que lo es. En esta ley hay un poder policial inmoderado de vigilancia, control y sanción. Por ejemplo, cuando da margen a la Policía para actuar aunque los actos "no constituyan delito" -si fueran delito se abriría un proceso judicial-. Eso, desde un punto de vista jurídico, es absurdo: O algo es delito o no es nada.

Entre las ambigüedades, encontramos por ejemplo, el artículo 36.2: será infracción muy grave -hasta 600.000 euros- "la perturbación de la seguridad ciudadana" en el Congreso, el Senado y las cámaras autonómicas aunque los edificios estén vacíos (¿?). ¿Qué es perturbar la seguridad ciudadana? ¿Interrumpir un pleno, protestar a la puerta, cortar la calle, gritar? Y si está vacío, ¿el edificio en sí adquiere en sus piedras el carácter sagrado que, en todo caso, le conferirían las "señorías" que lo utilizan? La ley no lo define. Otra actitud punible y surrealista es la "falta de respeto y consideración" a un policía. ¿Qué es eso, un insulto, un mal gesto, o sólo una mirada mal interpretada? No se determina. También prevé multa para organizadores y promotores de manifestaciones no autorizadas, cuando se supone que las manifestaciones son libres y no necesitan ser autorizadas, en todo caso prohibidas. ¿Incluye ese concepto al que tuitee la convocatoria? ¿Supone ser promotor sujetar una pancarta? Le ley añade, por si no quedaba sufi-

cientemente ambiguo, que se puede considerar promotor por "cualesquiera otros hechos". Todo ello afecta gravemente al principio de seguridad jurídica.

d) Identificación y cacheos 'preventivos': La Policía, según el artículo 16, podrá pedir la identificación ante "indicios" o para "prevenir la comisión de una infracción". Otro despropósito: entre las funciones policiales está la de prevención de un delito. La que no está contemplada es la prevención de sanciones administrativas, pues estaríamos entrando directamente en el "derecho preventivo" para vigilar a grupo de personas, arbitrariamente consideradas peligrosas por sus ideas.

Así, los agentes podrán llevar a comisaría durante 6 horas a cualquier ciudadano en el caso de que se niegue a mostrar su DNI. Si el policía se niega a dar su número de placa, no pasa nada. El texto justifica que el objetivo es identificar a la persona en la comisaría si no se puede hacer por otros medios. Además, permite realizar cacheos también cuando existan "indicios" de que la persona porte algo peligroso. ¿Cuáles son esos indicios? Una vez más, el criterio de la policía decidirá si te cachea, sin importar que afecte al derecho fundamental a la intimidad y a la libertad personal.

e) Nula reciprocidad: los policías te pueden grabar; tú a ellos no. El artículo 36.23 establece multas por difundir imágenes o datos personales o profesionales de los agentes de Policía si pueden "poner en peligro la seguridad personal o familiar del agente". ¿Quién decide si hay peligro o no? Los propios policías, por supuesto. ¿Qué pasa con la grabación si algún policía se extralimita? Las precauciones con los ciudadanos son menores. Los agentes sí podrán grabar a las personas "de acuerdo con la legislación vigente en la materia". Seguimos con la ambigüedad y la falta de justificación para hacerlo.

En definitiva, una Ley que además de gravemente injusta, presenta serios problemas de redacción; así que, visto lo visto y pensando desde la anarquía como máxima expresión del orden, habría que seguir pensando que la mejor ley es aquella que no existe porque la responsabilidad individual la hace innecesaria.



Que nos están robando las palabrejas

ALBERT PITARCH NAVARRO

Si el azar o la propia voluntad ha llevado a alguna amable persona lectora de esta publicación a visitar el Museu Valencià de la Il·lustració i la Modernitat últimamente, quizá haya podido ver cierta exposición que recorre la filmografía de Luis García Berlanga. Allí, junto al garrote vil que representa aquel otro de *El Verdugo*, aparece una frase atribuida al cabeza visible del régimen anterior —el general del ejército español, de apellido Franco— que resume lo que este individuo pensaba sobre el cineasta valenciano: “Ya sé que Berlanga no es comunista. Es algo peor, es un mal español”. Si como se decía durante el anterior régimen, “los buenos españoles no tienen nada que temer”, cabría añadir que esto de ser buen español pasaba —y lo que es peor, sigue pasando— por pensar como está mandado, es decir, usted puede expresar lo que quiera (que para eso les hemos concedido una democracia homologable con las más famosas) pero todo tiene un límite, como es de menester. Todo tropieza, en último término, con las disposiciones de la autoridad, que en este conglomerado estatal nuestro no ha estado nunca dispuesta a conceder realmente un ápice de su secular poder de intervención en las conciencias individuales.

Y es que algunos nos tememos que sí... que puede ser verdad que las libertades se conquistan (de manera no irreversible, como podemos constatar continuamente) pero que la cuestión es ejercerlas, de manera que toda libertad de expresión consecuente será una forma de desobediencia civil y cualquier otra cosa que sólo se le parezca entrará en el terreno de lo permitido, consentido, asumible o, incluso, deseable por el poder realmente existente. Si el derecho de manifestación no puede ser el de simplemente procesionar o el derecho de reunión no puede agotarse en la biempensante afiliación a una cofradía de buenas intenciones, la libertad de expresión será absoluta o no será libertad en absoluto. Parece claro, por otro lado, que el ejercicio de cualquier libertad formal no puede convertirse en una gimnasia arbitraria sin sentido ni objetivo alguno, engrosando la interesada entropía de un sistema que segrega ruido como forma de neutralización de la disidencia. El derecho de decir lo que se piensa puede ser un arma bastante eficaz para decir lo que no interesa al poder, de modo que decir lo permitido sirve para repetir como un eco lo inocho pero no crea ningún espacio de reflexión ni compromete el discurso de la autoridad

política. Y esto es más sangrante en un territorio en que se puede amenazar con fusilar a 26 millones de personas, de manera totalmente impune, pero se encarcela a gente por utilizar ciertos calificativos en relación con la jefatura del Estado.

¿Tienen libertad de expresión todas aquellas personas explotadas en fábricas, talleres, almacenes, en la obra, en el campo... para emitir opiniones sobre su situación sin que esto suponga su despido? ¿Tiene libertad de expresión el innúmero contingente de militantes de los diferentes partidos políticos para ejercer la crítica, en el seno de estas organizaciones, sin que caigan inmediatamente algunos de los puntos más oscuros de los estatutos para apuntalar la disciplina interna? ¿Tiene libertad de expresión aquella persona que se manifiesta en una red social y acaba expulsada del universo virtual? ¿Hay libertad de expresión en las cárceles? ¿Y en el interior de los bancos, incluso en esos tan modernos que parecen cafeterías y en donde ya no hay dinero físico? ¿Puedo exponer gráficamente alguna reivindicación en un supermercado sin que aparezcan guardias jurados o prometidos para echarme a la calle? ¿Se pueden emitir opiniones —y lo que es más grave, certezas— junto a edificios institucionales de poder sin que éste reaccione reprimiendo automáticamente? ¿Gozan realmente de este derecho las personas que no pueden presentar un papel identitario, una cédula que les conceda una realidad ontológica determinable que les permita deambular por este mundo?

Quizá pueda decirse que hay libertad de expresión porque, por ejemplo, esta venerable revista puede dar cobijo a las manifestaciones más contrarias a lo dado y consabido; sabemos, empero, que, lamentablemente, no son millones las personas que la leen, así que se tolera mientras se *vigila*, no lo olvidemos. *Vigilar y castigar*, que diría Foucault.

Si hay vigilancia no hay libertad de expresión plena. Si hay castigo, la libertad de expresión depende de la arbitrariedad de quienes tienen los resortes para neutralizarla. Como el resto de libertades formales puede desaparecer cuando los más altos intereses del sistema de clases decidan ir a por ella. Al igual que sucede con la libertad de reunión o de manifestación (no hay que olvidar que debe comunicarse a la autoridad competente y ésta puede anular el derecho), de manera análoga a la libertad de asociación (la cual debe cumplir unos estrictos requisitos supuestamente

democráticos pero que no atañen a organizaciones como la iglesia católica y otros cleros), la expresión está sujeta a una delimitación cada vez más estricta de contenidos. Todo está dispuesto para que no hablemos *más de la cuenta*: el poder ya la tiene hecha y nunca suma cero.

Pero, ¿qué expresar? El poder tiene mucho interés en acotar expresiones *individuales*, cuanto más personales, mejor, cuanto más desvinculadas de la razón común, mucho mejor. El poder sabe enfrentar individuos, de hecho son una creación suya. Los cuenta, los enumera y los clasifica, los divide, los resta, les da la vuelta y los mira desde el gran panóptico de su constante vigilancia. Ya sabe lo que los individuos van a decir, se les ha inoculado un lenguaje que el poder controla, arrebatando también lo que de común y de nadie hay en el lenguaje que surge cuando se abandonan las palabras que nos venden. Esto de expresarse tendría que comenzar por un sistemático y directo ejercicio de aniquilación del intervencionismo lingüístico que llevamos siglos padeciendo. *No somos conscientes de la indescribible diversidad de todos los juegos de lenguaje cotidianos porque los vestidos de nuestro lenguaje los igualan a todos*¹. Vestidos, disfraces y uniformes con los que el poder quiere anular nuestras palabras. Que nunca deben de ser las suyas. Habrá que temer que cuando dejemos de hablar como está previsto (como está mandado) la llamada libertad de expresión desaparecerá y no me refiero, insisto, a lo que se dice sino a cómo se dice. Aunque, sinceramente, no sé muy bien cómo se habla sin connotar todo un cúmulo de abstracciones que pululan por eso que llamamos el interior del sujeto. Quizá se podría comenzar por desenmascarar los usos que se hacen de venerables términos como “libertad”, “expresión”, “derechos”... Cuando las diferentes versiones de la Reacción una, grande y libre, nos roban los viejos términos no hacen sino lo de siempre jamás: perturbar continuamente la relación con el lenguaje, reducir los campos semánticos a su interesada simplicidad, sustituir precisas referencias por consignas vacías pero eficaces, adoctrinar en una visceral ignorancia pagada de sí misma, perseguir —aunque no lo parezca— el libre pensamiento. Porque éste, sin un lenguaje libre de sofismas, no podrá ser nunca determinante.

¹ Ludwig Wittgenstein. *Investigaciones filosóficas* (Parte II, XI). UNAM/Crítica. Barcelona. 2002.



No busques más

EL DOCTOR GIBARIAN

Es nuestro gran problema Del siglo veintiuno No busques más a un hombre Que no queda ninguno Pimpinela.

Una vez exhaustos los grandes relatos del siglo pasado, el siglo de las multitudes, volvemos el rostro para adentro y nos encontramos ni más ni menos que con el individuo. Nos encontramos con los discursos del yo. Entramos en eso con argumentos que aún son de los de antes, de los importados de un tiempo en que nos importaba el devenir colectivo y los procesos grupales sin comprender que ya nadie nos escucha. Entonces, en un reduccionismo en el fondo necesario pero de qué modo, todas las cosas parecen explicarse por medio de la Psicología. Todo debate es el debate sobre la identidad.

Hablemos hoy de género, del género masculino. Hablemos de una selva donde, vagando desastradamente, *el problema de los hombres* deviene cada vez más *el problema de los padres*, de la ausencia del padre en realidad. Ese es el sujeto: un hombre presente pero también un padre ausente en una sociedad patriarcal.

Y entonces es cuando la vegetación brota y se desborda a nuestro paso: ¿cómo vamos a hacer para disociar la historia particular del padre de la historia global del patriarcado? ¿qué rasgos de uno hereda el otro? ¿de dónde tomamos los argumentos que han de permitirnos hablar de cómo nos sentimos con eso: de la lectura que ha hecho el feminismo sobre el papel del hombre occidental o de las teorías más contemporáneas del cuidado? ¿cómo vamos a hacer para vivir con la herida?

Carecemos de esa historia, de una *teoría del padre* que nos permita explicar la ausencia en unos términos que no la hagan incompatible con la liberación de la mujer, por ejemplo. *Hacen falta cuatro generaciones para deshacerse del impacto de una guerra civil*, dijo esa chica con su sonrisa alargada en el taller al que asistió

hace poco el Supervisor Interno. Para mi sorpresa, desde la Psicología se ha vinculado sin pudor la no presencia del padre en la historia de las personas con el influjo de la Guerra Civil española. Ellos, los padres y los abuelos, hicieron esa guerra como víctimas y como verdugos. La guerra es cosa de hombres.

Bien por la Psicología, aún no está todo perdido con ella. Obviamente muchas mujeres sufrieron en ese conflicto pero entiendo que lo que se señala en ese argumento es la mayor presencia masculina en el campo de batalla y en las decisiones tácticas de los Estados Mayores, y de cómo todo eso tiene su parte en las paternidades autistas de las generaciones posteriores. La paternidad ausente es uno de los rostros de la violencia patriarcal y, al mismo tiempo, el trasunto del conflicto armado. Una violencia llama a la otra.

Ahora me cuadra: aquéllos que pretenden que olvidemos a los muertos también quieren echar tierra encima sobre el tema del padre ausente. Olvidar la represión franquista y mirar asépticamente hacia adelante como una estrategia no nos va a ahorrar el sufrimiento, más bien al contrario: deshacerse de la memoria histórica es renunciar a sumergirse en la complejidad de la vida. Ya les gustaría a esos partidarios de la reconciliación nacional que lo olvidáramos todo y así dejarles para ellos solos el espacio de lo que puede pensarse.

La ausencia como experimentación con la nada contiene un movimiento o, como dijo el siglo pasado un tipo listo y lleno de esperma: *La nada nadea*. Voy a alargarle la frase a Heidegger: la nada nadea del mismo modo que la paternidad pervive en la ausencia de un vínculo. Rompamos relaciones si eso es lo que queremos pero ahí al fondo nos estará esperando el vínculo y el vínculo, querido lector, no te lo quita de encima ni tu padre.

El vínculo con el padre ausente es la nada que culebrea. Sartre, cuyo padre ausente lo dejó hecho polvo para toda la vida, dejó dicho: *La nada mora en el seno del ser como un gusano*. El lenguaje de la

ausencia tiene eso, sus palabras completan lo que la semántica abandona y quedamos inermes. Alguien nos ha soltado de la mano.

Me gusta pensar que al final están los hechos de la vida del cuerpo, del cuerpo del hombre, ese lugar de conflicto. Las dicotomías de los filósofos postestructuralistas (Foucault, Deleuze) asocian masculinidad, paternidad, actividad y mente en oposición al parto, que es pasivo y femenino. Para otras en cambio (Simone de Beauvoir, Hannah Arendt) la mente, y con ella la autoridad y el poder, se oponen a la emoción, la vida doméstica y las necesidades corporales¹. Igual es que unos y otras no hablan de lo mismo, igual hay que nombrar a las cosas de nuevo. Igual se hace imprescindible que, partiendo de la actividad esencial que supone el cuidado, se afronte una revisión de la idea misma de mente, de emoción, de trabajo, del cuerpo del hombre.

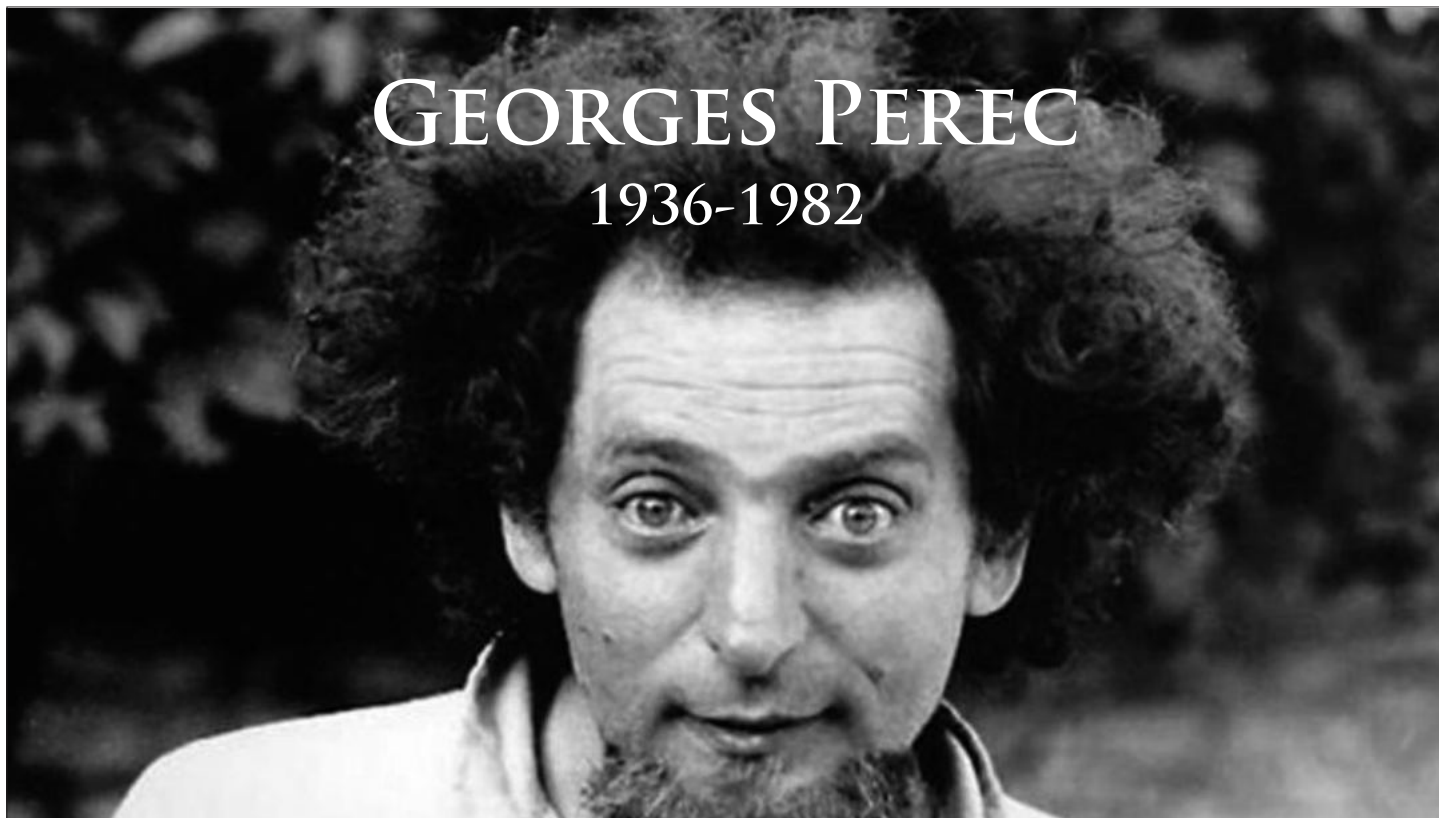
Hay que hablar del cuerpo del hombre, del bebé hombre. Cuando las criaturas son protegidas y cuidadas aprenden también a proteger y a cuidar (en lugar de maltratar o desentenderse de) sus propios cuerpos. El cuerpo del hombre ha sido desperdiciado, descuidado, atacado y finalmente eliminado: sacrificado al militarismo y a la avaricia capitalista. El hombre que se desentiende de su cuerpo es justamente el que lo hace ser parte de un ejército, renuncia a su corporeidad y se entrega en la batalla y en nombre de los privilegios de otros. Donde los cuerpos de los hombres (lo mismo que los de las mujeres) son maltratados, la sexualidad masculina y los padres violentos y ausentes han resultado ser en muchas ocasiones los enemigos socialmente contruidos de las mujeres. Ahora mismo llamo a mi padre a ver qué opinión tiene al respecto, si es que lo encuentro.

NOTAS

¹ Confieso que no consigo encontrar la referencia casi literal a última frase, que me gusta pero no es mía.

GEORGES PEREC

1936-1982



Escritor, novelista, poeta, ensayista, dramaturgo y guionista francés, autor de *Las cosas* (1965), *Un hombre que duerme* (1967), *Especies de espacios* (1974), *W o el recuerdo de la infancia* (1975) y *La vida instrucciones de uso* (1978).

Georges Perec nació en el seno de una familia obrera de judíos polacos que emigraron a Francia en la década de 1920.

Sus padres murieron durante la 2ª Guerra mundial; su padre en el frente y su madre en Auschwitz. Al cuidado de sus tíos paternos, Georges Perec cambió su apellido "Peretz" por seguridad.

Tiempo después ingresó a la Universidad de París (La Sorbona) para estudiar Sociología y paralelamente Historia, abandonando ambas carreras para dedicarse a la literatura.

En 1967 ingresó oficialmente al grupo de experimentación literaria "Oulipo" (Ouvroir de littérature potentielle), que buscaba explotar la literatura en base a métodos tomados de las matemáticas, la lógica o el ajedrez.

En 1978 Georges Perec publica *La vida instrucciones de uso*, que recuerda mucho a una vieja viñeta del tebeo español *Tío Vivo*: "13 rue del Percebe". En esta novela, aparecen los distintos vecinos de una escalera como si no hubiera tabiques, con sus vidas, sus sueños y

sus pequeñas mezquindades. Novela galardonada con el Premio Médicis, le permitió dedicarse por entero a la literatura.

Tras una breve estancia en Australia, donde trabajó en la Universidad de Queensland, regresó a Francia y tras varios estudios le diagnosticaron un cáncer de pulmón que le produjo la muerte unos días antes de cumplir los 46 años de edad.

Perec fue lo que hoy llamaríamos un friki; su escritura era a la vez poderosa y sutil. Muy recomendable para disfrutar leyendo.

He aquí algunas de las frases que aparecen en sus obras:

● "Vivir es pasar de un espacio a otro sin golpearse". *Especies de espacios* (1974)

● "Busco a un tiempo lo eterno y lo efímero". *La vida instrucciones de uso* (1978)

● "La falaz seducción del razonamiento analógico...". *La vida instrucciones de uso* (1978)

● "Todos tus esfuerzos por atrasarlo no hacen sino precipitarlo". *Un hombre que duerme* (1967)

● "Frente al mundo, el indiferente no es ignorante ni hostil". *Un hombre que duerme* (1967)

● "Vivo en el planeta tierra. ¿Tendré un día la oportunidad de decírselo a alguien?". *Pensar/Clasificar* (1985)

● "Eres paciente y no esperas, eres libre y no eliges, estás disponible y nada te moviliza". *Un hombre que duerme* (1967)

● "De todo ello se deduce lo que, sin duda, constituye la verdad última del rompecabezas: a pesar de las apariencias, no se trata de un juego solitario: cada gesto que hace el jugador de rompecabezas ha sido hecho antes por el creador del mismo; cada pieza que coge y vuelve a coger, que examina, que acaricia, cada combinación que prueba y vuelve a probar de nuevo, cada tanteo, cada intuición, cada esperanza, cada desilusión han sido decididos, calculados, estudiados por el otro". *La vida instrucciones de uso* (1978)

● "En el mundo en que vivían, era casi de rigor desear siempre más de lo que se podía adquirir. No eran ellos quienes lo habían decretado; era una ley de la civilización. (...) En nuestros días y en nuestros países cada vez hay más personas que no son ni ricas ni pobres: sueñan con riquezas y podrían hacerse ricas: ahí es donde empiezan sus desgracias". *Las cosas: Una historia de los años sesenta* (1965)

Terrorismo de Estado hoy en Latinoamérica. El caso Venezuela (1/2)

NELSON MÉNDEZ

PROFESOR TITULAR UCV-CARACAS, INTEGRANTE DEL COLECTIVO *EL LIBERTARIO*

Comencemos asomando un concepto de terrorismo de Estado. Lo definiremos como el uso gubernamental de métodos y procedimientos que para el ordenamiento legal formal son ilegítimos, los cuales son de aplicación clandestina impredecible y difusa en contra de personas a las que se cataloga de disidentes o enemigos, buscando además producir miedo o terror en la población en general facilitando su control y sometimiento. Hablar de terrorismo de Estado como categoría de análisis para interpretar estructuras represivas vigentes hoy en buena parte de América Latina, hace necesario comenzar a sistematizar la visión que se tiene en torno a hechos y procesos específicos que lo configuran en los diversos contextos del continente. En tal sentido, presentamos aquí, en apretado resumen, pues mucho más pudiera decirse, tres rasgos esenciales del modelo represivo vigente en Venezuela, entendiéndolo que su presencia es prueba fehaciente de la implantación de pautas represivas a las que cabe calificar de terrorismo institucionalizado, instrumentadas como mecanismo esencial para ejercer el control social y la dominación política, cuya aplicación sin freno justifica por qué cabría describir al actual régimen venezolano como ejemplo de dictadura latinoamericana del siglo XXI.

La interpretación que proponemos se contrapone a esa perspectiva sobre el tema para la cual el calificativo de terrorismo de Estado es solo atribuible a conductas asociadas a regímenes en la derecha del espectro político, de modo que si sus señales se hacen notorias en gobiernos que se proclaman en la izquierda (como en América Latina serían por ejemplo los de Cuba, Nicaragua y Venezuela) se ignoran atribuyéndolas a información distorsionada o malintencionada, o en caso de aceptar su existencia se entiende que son tumores ajenos a su esencia de estados revolucionarios y socialistas, de modo que en tanto se asuma esa condición con coherencia esos daños restos del pasado capitalista desaparecerían. Frente a estas perspectivas, presentamos nuestra visión del caso venezolano, donde los hechos y procesos en curso apuntan a que las manifestaciones de terrorismo estatal que veremos de seguidas están en plena concordancia con el proyecto de hegemonía política del “socialismo bolivariano”, además de responder a la lógica de ejercicio del poder que

ha guiado al Estado moderno en Venezuela desde inicios del siglo XX, en la cual se ha integrado el régimen vigente desde 1999, pese a su verborrea proclamando una ruptura revolucionaria con el pasado.

FAES: LOS IMPUNES ASESINOS POLICIALES

Las Fuerzas de Acciones Especiales (FAES) de la Policía Nacional Bolivariana (PNB) fueron creadas el 26 de abril de 2016 y activadas el 14 de julio de 2017, por decreto de Nicolás Maduro, “para combatir el crimen y el terrorismo”. Inició con una nómina de 80 funcionarios. Para enero de 2019, tenía en sus filas 1.417 uniformados, hombres y mujeres. El auge de este grupo representa un caso patente de crecimiento acelerado y desmedido de un cuerpo represivo, tal y como lo requiere una dictadura del siglo XXI. El caso de la PNB en conjunto es emblemático: en 2012, apenas a tres años de su creación contaba con 6.707 efectivos y dos años después, había alcanzado 14.739 integrantes. Para que esto ocurra en un lapso tan breve se relajan los presumidos criterios de reclutamiento. De esta manera salen a la calle miles de represores armados, pues así lo requiere la preservación de un gobierno autoritario.

Aunque teóricamente las FAES existen para enfrentar la delincuencia respetando las normas legales, sus operativos son al estilo “escuadrón de la muerte” y en otros cuerpos policiales hay numerosas denuncias por homicidio, robo, hurto y cobro de extorsión cometidos por funcionarios de las FAES, acusaciones que también reposan en el Ministerio Público, por supuesto sin que se les haga mayor caso. Especialistas en Derechos Humanos denominan a este tipo de acciones “masacre por goteo”, lo cual se refiere a toda práctica de homicidio de un número considerable de personas por parte de agentes de un Estado o de un grupo organizado con control territorial, de modo directo o con clara complacencia de estos, llevada a cabo en forma conjunta o continuada.

En los barrios de Caracas y el resto del país les temen a las camionetas negras blindadas con sus siglas a los costados. Sus acciones tienen puntos en común: apuntan a hombres jóvenes, los matan de pocos disparos y simulan enfrentamientos. Las FAES han intervenido en varios sectores populares caraqueños: El Valle, Los Jardines del Valle, Catia, Petare, Las

Adjuntas, Mamera, La Vega. A su paso han dejado muerte y depredación: asesinan de uno o dos disparos a hombres jóvenes, califican los hechos de enfrentamiento y allanan viviendas de madrugada. En los últimos años en la Medicatura Forense de Caracas se ha hecho costumbre recibir denuncias de ejecuciones extrajudiciales por las FAES y la PNB en su conjunto, fuerza policial que tuvo sus inicios en 2009 y fue adjetivada por el fallecido gobernante Hugo Chávez como “la policía humanista que está aquí para defender al pueblo”. Al compararla con la anterior Policía Metropolitana, Chávez aseguró que “se acabó la policía que reprimía al pueblo”. Sin embargo, 12 años después el proyecto del hombre que gobernó el país hasta 2013 es sinónimo de miedo, brutalidad, hogares asaltados y disparos a quemarropa.

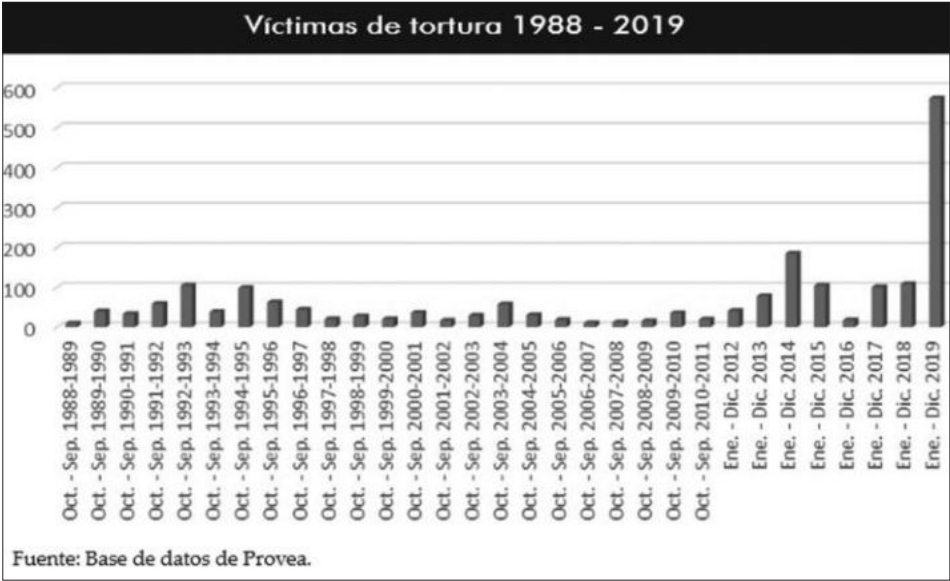
Además de sus prácticas homicidas, la acción de las FAES genera terror en madres, padres, abuelos, tíos, hermanos y familiares de sus víctimas que habitan en barriadas. Cuando llegan camionetas blindadas con hombres vestidos de negro con insignia de calavera en los hombros, con capucha o máscara y mostrando armas de guerra, los niños guardan sus pertenencias, pues saben que además de matar esos asesinos se llevan todo lo que encuentran a su paso. La mayoría de las incursiones ocurren en la noche o en la madrugada; la perversa razón es la toma militar de los barrios cual si se tratase de territorio enemigo donde las FAES actúan como un ejército de ocupación y van a “cazar” sus objetivos. Su entrenamiento y formas de proceder son en esencia militares, la supuesta lógica de seguridad ciudadana según la cual se debe prevenir o detener en el marco de la legalidad a los delincuentes no existe para ellos, pues entienden que tienen que llegar y “neutralizar” a “elementos” que no son personas sino enemigos.

Según los sistemáticos y bien sustentados estudios del investigador universitario Keymer Ávila (quien por ello ha sido estigmatizado y veladamente amenazado por voceros oficiales), en 2010 las muertes en manos de las fuerzas de seguridad representaban el 4% del total de los homicidios en el país, años después, en 2017 llegaron a ser el 26%. Es decir, que en casi 3 de cada 10 homicidios ocurridos en el país están involucrados los cuerpos represivos del Estado. El mismo investigador señala que las fuentes registran que ese por-

centaje se ha incrementado en los años posteriores y afirmaba lo siguiente en una declaración a mediados de 2019: “Del seguimiento que hemos hecho entre los años 2016 y 2017 la PNB abarcó durante 2017 aproximadamente un 32% del total de las muertes en manos de las fuerzas de seguridad del Estado. Según cifras oficiales, en 2017 murieron 4.998 personas por intervención de la fuerza pública, es decir, unas 14 personas al día. Lo que opera en el país es una masacre por goteo, de la cual las FAES de la PNB son una pieza clave. Si tomamos estas cifras pudiera estimarse que, posiblemente, las víctimas de la PNB aproximadamente rondaron las 1.500 personas, que es la cifra que representa el 30% del total nacional”. Según los datos de las investigaciones de Ávila, al considerar las muertes en los “enfrentamientos” con delinquentes que la policía alega para justificar las víctimas que causa, la relación es de 122 víctimas civiles por cada funcionario fallecido. La más reciente publicación de Ávila se ocupa de la actuación de las FAES en el año 2020, durante los primeros meses de la pandemia en Venezuela, y desde el título anuncia una conclusión escalofriante: “En Venezuela los cuerpos de seguridad del Estado matan más que el covid-19”.

Una investigación de la ONG Proiruris determinó que 85% de los llamados “enfrentamientos” entre presuntos delinquentes y cuerpos represivos no son debidamente notificados al Ministerio Público y quedan impunes. En el estudio analizan procedimientos ejecutados entre el 1° de enero y el 31 de julio de 2018, en los cuales se usan los eufemismos “abatido”, “neutralizado”, “dado de baja” o “caído” en las minutas policiales. En el marco de estos procedimientos, 171 personas fueron asesinadas, pero sus muertes no se registraron como homicidios, sino como casos de “resistencia a la autoridad”. De acuerdo a informes de la ONG Cofavic, entre 2012 y 2018 se reportaron 9.530 casos de presuntas ejecuciones extrajudiciales en toda Venezuela. La organización detectó que entre 2017 y 2018 los casos de muertes en operativos policiales han sido 3.684. 90% de las víctimas de la represión son hombres, 81% no superan los 25 años. La gran mayoría de esos crímenes se cometen en sectores en donde residen personas de escasos recursos. Esto demuestra que no son “hechos aislados”, sino que ocurren de manera sistemática y tienen un elemento común y transversal: la impunidad institucional.

Basándose en las pocas (y cuestionables) cifras oficiales, proporcionadas con reticencia a la oficina de la ACNUDH (Alta Comisionada para los Derechos Humanos de Naciones Unidas), en 2018 el 33% de los homicidios ocurridos en el país fueron consecuencia de la intervención de las fuerzas de seguridad del Estado. 5.287 víctimas, pertenecientes a las clases populares, muertas por la acción policial. Es decir, que en



Víctimas de torturas 2013-2019	
Año	Nº de víctimas
Enero-Diciembre 2013	78
Enero-Diciembre 2014	185
Enero-Diciembre 2015	105
Enero-Diciembre 2016	18
Enero-Diciembre 2017	101
Enero-Diciembre 2018	109
Enero-Diciembre 2019	574
Fuente: Base de datos de PROVEA.	

Cuadros tomados de la sección sobre Derecho a la Integridad Personal en el Informe Anual Provea 2019, accesible en <https://www.derechos.org.ve/informe-anual/informe-anual-enero-diciembre-2019>.

Venezuela cada día mueren 15 personas a manos de la represión. Los muertos son en 98% hombres, jóvenes de una edad promedio de 26 años, de origen humilde. Al menos 7% son adolescentes y niños. Algunos de los casos en los que resultan niños fallecidos se deben a balas perdidas disparadas de manera indiscriminada por lo policía. Casi 70% no poseía ningún tipo de antecedente penal o policial, o no se ofrece información alguna al respecto. Apenas 9% se encontraban solicitados por los tribunales. Más de la mitad (56%) fueron señalados de estar involucrados con delitos de menor cuantía o violencia (como desatracó a la autoridad). Solamente a 6% de los fallecidos se les vinculaba con delitos graves (homicidios, secuestros, porte o tráfico de armas, violación).

NOTAS

¹ Las cifras indicadas en este párrafo se han tomado de diversos trabajos de Keymer Ávila, accesibles en https://www.researchgate.net/profile/Keymer_Avila y <http://periodicoellibertario.blogspot.com/search?q=Keymer&max-results=11>, quien a su vez ha extraído esos datos de las propias fuentes oficiales y de diversas informaciones de origen gubernamental.

² “Represión en Venezuela - Habla Keymer Ávila...” <http://periodicoellibertario.blogspot.com/2019/02/represion-en-venezuela-habla-keymer.html>

³ <http://periodicoellibertario.blogspot.com/2020/09/en-venezuela-los-cuerpos-de-seguridad.html>

⁴ <http://periodicoellibertario.blogspot.com/2019/06/faes-la-cabeza-en-la-escala-del.html>

⁵ https://cofavic.org/?tipo_de_recurso=informes

⁶ Ver Informe de la ACNUDH en: https://www.ohchr.org/EN/HRBodies/HRC/RegularSessions/Session41/Documents/A_HRC_41_18_SP.docx.

Atercracia. El poder y la sumisión

GIMENO

Resulta curiosa la obsesión que embarga a los investigadores en cualquier disciplina por remontarse a los orígenes de la cuestión que están estudiando. Si los científicos están obsesionados por el origen del Universo (o del multiverso), no menos obsesión embarga a los historiadores los orígenes del tema en el que están inmersos.

El historiador March Bloch, al que ya hemos tenido ocasión de citar en el artículo anterior, se refería a esta obsesión como «El ídolo de los orígenes»: «[Nunca es malo comenzar con un *mea culpa*. La explicación de lo más próximo por lo más lejano, tan preciada por los hombres que hacen del pasado su principal tema de Investigación, no pocas veces ha dominado nuestros estudios hasta la hipnosis. Bajo su forma más característica, ese ídolo de la tribu de los historiadores tiene un nombre: la obsesión por los orígenes. En el desarrollo del pensamiento histórico también tiene un momento de auge particular.] [...] ¿Significa simplemente los comienzos? Eso sería más o menos claro. Sin embargo, habrá que hacer una reserva: para la mayoría de las realidades históricas, la noción misma de ese punto inicial sigue siendo singularmente huidiza. Probablemente el problema es de definición que, [por desgracia,] con facilidad se olvida dar.

Por el contrario, ¿por orígenes deberíamos entender las causas? Entonces no habrá más dificultades de las que, constantemente y quizá más en el caso de las ciencias humanas, son inherentes por naturaleza a las investigaciones causales.

Pero entre los dos significados a menudo se establece una contaminación tanto más temible cuanto que, en general, no se percibe con mucha claridad. Para el léxico común, los orígenes son, un principio que explica. Peor aún, que basta para explicar. Ahí está la ambigüedad; ahí está el peligro» (*Apología para la historia o el oficio de historiador*, edición crítica preparada por Étienne Bloch, México, FCE, 1998, 141-142).

Pero esta obsesión por los orígenes alcanza a muchas disciplinas, como ya dije anteriormente, hasta el punto de llegar a la estupidez de preguntarse qué fue primero si el huevo o la gallina. Es inútil buscar los orígenes, porque todo se resuelve

mediante un proceso más o menos intrincado, pero tenemos que convenir en que es mucho más sencillo apelar a un origen, que investigar un proceso que se intuye bastante complejo y sobre todo incierto, porque en última instancia interviene un factor imposible de aprehender: el azar. Los filósofos griegos Platón y Aristóteles acuñaron el concepto de *Entelequia*, que significaba cosas diferentes según se refiriera al alma o a la perfección, pero es muy posible que intuitivamente se refirieran al proceso que anima todo lo existente. Por tanto podemos inferir que el Universo es una *Entelequia*, es decir, *algo real que lleva en sí el principio de su acción y que tiende por sí mismo a su fin propio*.

Ni siquiera los anarquistas hemos escapado a esta obsesión de buscar los orígenes del anarquismo. Ángel J. Cappelletti, el prolífico anarquista argentino, nos ofrecía hace algunos años, el libro *La prehistoria del anarquismo* (Madrid, 1983); aunque el autor reconoce explícitamente que el anarquismo surge en el siglo XIX, su conocimiento de la filosofía hizo que viera señales aisladas del anarquismo, en textos de la antigüedad: Grecia, China, etc. «Sin embargo, muchas de las ideas esenciales del anarquismo fueron concebidas y expresadas, de un modo más o menos aislado, y en contextos filosóficos ciertamente muy diversos (entre sí y con respecto al pensamiento anarquista moderno) desde épocas muy remotas de la historia de la cultura» (página 3).

Incluso el genial historiador del anarquismo, el austriaco Max Nettlau, escribió un libro sobre este tema: *Orígenes del socialismo moderno* (*La Revista Blanca*, Barcelona). En este libro dedica un capítulo a investigar «la idea anarquista en la antigüedad oriental y europea», afirmando: «La insistencia religiosa en propagar la creencia en el cielo demuestra lo arraigada que estaba en el espíritu de los pueblos la creencia en la *edad dorada*, como felicidad pasada, como paraíso perdido... Y he aquí que nos acercamos lo más posible a la raíz del socialismo popular, el cual fue en sus comienzos *un bello socialismo integral, libertario*» (página 45).

En mi opinión, esto sólo puede prestarse a confusión y pienso que sería mucho más correcto hablar de pensamiento antiauto-

ritario. Tal como indicaba Cappelletti, el anarquismo comienza a formularse en el siglo XIX, como un movimiento antiautoritario, recogiendo en su desarrollo todo el



pensamiento antiautoritario anterior a su aparición. De hecho el pensamiento antiautoritario es anterior a la aparición histórica del Estado, ya que las mal llamadas sociedades primitivas rechazaban la autoridad coercitiva, tal como han demostrado algunos antropólogos, especialmente Pierre Clastres. En mi opinión (y que quede claro que esto es una mera conjetura), las mitologías de los diferentes pueblos del planeta reflejan, de alguna manera, el proceso que se vivió en la transición de una sociedad sin Estado a otras con un Estado embrionario que paulatinamente se iría consolidando y la diferencia entre las diferentes mitologías respondería a las diferencias culturales de los distintos pueblos que se vieron sacudidos por esta transición.

En lo que respecta a la historia del anarquismo, el método *distórico* que formulaba en la primera entrega de estos ensayos, es difícilmente aplicable a este movimiento antiautoritario. Más adelante, señalaré

cuáles son las razones fundamentales que me obligan a establecer esta distinción. Por el momento creo necesario referirme a un artículo de Agustín García Calvo, el cual negaba la posibilidad de hacer la historia del anarquismo, porque de hecho éste ya estaba encerrado en los estrechos márgenes de la historia¹, pero a continuación afirma: «Sin embargo, lo que pasa es que uno sospecha (no porque sepa nada, sino



simplemente porque no se le ha demostrado lo contrario) que, a pesar de las denominaciones y demás procesos de asimilación, puede haber algo en algunos de los anarquistas o de las actitudes bautizadas de anarquismo, algo que no sea nada, por cierto, pero que lo *haya* sin embargo, que esté de algún modo fuera de y por ende contra Dios y el Ser y el Orden y el Estado; y entonces, eso sólo podría actuar frente al Estado, y entre las demás acciones, hablar sobre el Estado; pero ¿en nombre de qué santo vamos a permitirnos, al revés, hablar sobre ello nosotros, los que formamos parte del Estado, ya simplemente por el hecho de ser quienes somos cada uno de nosotros, y más todavía si editamos una revista debidamente autorizada por el Orden constituido?» (página 4).

Efectivamente, en los movimientos antiautoritarios y especialmente en el movimiento anarquista, su base organizativa está formada por los grupos de afinidad. Estos grupos suelen ser bastante

escurridizos y dejan muy pocos rastros de su actividad, lo cual hace que sean difícilmente atrapados en las redes históricas. Probablemente hayan existido desde la aparición histórica del Estado, pero las primeras noticias de los mismos los encontramos en la Revolución Inglesa del siglo XVII, como por ejemplo los Digger (cavadores) o los Levellers (igualadores) y también durante la Revolución Francesa de finales del siglo XVIII. A este propósito, el anarquista ruso Piotr Kropotkin en su libro sobre la Revolución Francesa², decía lo siguiente sobre los grupos anarquistas: «Ante todo, los anarquistas no constituían un partido (...) Eran revolucionarios diseminados por toda la nación; hombres completamente dedicados a la Revolución, que comprendían su necesidad, que la amaban y trabajaban por ella (...) Muchos de ellos se agruparon alrededor del Municipio de París, porque todavía era revolucionario; otros pertenecían al club de los Franciscanos; algunos habían ido al club de los Jacobinos; pero su verdadero terreno era la acción, y sobre todo la calle. Veíaseles en las tribunas públicas de la Convención, desde donde dirigían los debates; su modo de acción era la opinión del pueblo, no "la opinión pública" de la burguesía; su verdadera arma, la insurrección y con ella ejercían influencia sobre los diputados y sobre el poder ejecutivo (...) El día que se agotó el impulso revolucionario del pueblo volvieron a la oscuridad y únicamente quedan los iracundos escritos de sus adversarios para permitirnos reconocer la inmensa obra revolucionaria por ellos realizada» (página 263).

El inglés Gerald Brenan estuvo largas temporadas en España, especialmente en Granada a donde llegó en 1919. En 1943 publicó *The Spanish Labyrinth*, un ensayo sobre los precedentes de la guerra civil española, que no sería publicado en castellano hasta 1962, por las ediciones de Ruedo Ibérico de París. Algunos medios calificaron este libro, «como uno de los estudios político-sociales más brillantes en muchos años», lo cual indica el profundo desconocimiento que se tenía de la historia de este país, porque las burradas que llega a escribir este inglés son inconmensurables. De todos los estropicios históricos que desliza el británico en su ensayo, me limitaré a señalar aquellos que se refieren al anarquismo, que es lo que a mí particularmente me interesa. Por ejemplo afirma: «Es decir, el anarquismo, al igual que el carlismo, posee un aspecto atávico: en cierto aspecto constituye una expresión de

nostalgia por el pasado y una actitud de resistencia a la esclavitud que la moderna estructura capitalista de la sociedad y la tensión y el esfuerzo del trabajo en las fábricas traen aparejada. Me ocuparé primero del aspecto religioso-moral. Desde este punto de vista, se puede describir al anarquismo español como la herejía protestante de la que la Inquisición salvó a España en los siglos XVI y XVII. Por muy violentos que sean los anarquistas (y no olvidemos que los independientes de Cronwell también lo eran), hablan la misma lengua de amor y libertad, de dependencia en la luz interior, que los ingleses usaron en algunas épocas» (página 147).

Por otro lado, este inefable británico se muestra perplejo cuando se tropieza con los grupos de afinidad anarquista y no duda en afirmar que «esta compleja y cambiante organización de grupos demuestra también por qué una simple historia del anarquismo español es imposible» (página 191)³.

En otro orden de cosas, el historiador José Álvarez Junco llevó a cabo su tesis sobre la ideología del anarquismo, que en 1976 sería publicado por la editorial Siglo XXI con el título de *La ideología política del anarquismo español*. Este libro —y supongo que también la tesis de la que es producto—, está confeccionado mediante el método del recorta y pega; es decir, si quieres demostrar alguna afirmación tuya sobre algún aspecto del anarquismo, escoges un párrafo de un texto que se adapte a tus pretensiones argumentativas y lo separas del contexto. De ese modo, puedes afirmar determinadas cosas que el texto completo desmiente. Durante mucho tiempo, hemos considerado este libro como un referente e incluso he oído afirmar en repetidas ocasiones que se había convertido en un «clásico». Sobre este punto, el antropólogo anarquista norteamericano David Graeber avanzaba esta opinión: «Una de las desventajas de que un libro se convierta en un clásico es que a menudo la gente intentará comprobar ejemplos así. Una de las ventajas es que, incluso si se demuestra que uno se equivoca seguirán citándolo como a una autoridad»⁴.

Para quienes pensábamos que Álvarez Junco intentaba analizar en profundidad el pensamiento anarquista, muy pronto empezamos a dudar de sus intenciones, ya que en todos los escritos posteriores a su libro, la animosidad hacia este movimiento iba en aumento hasta alcanzar su cenit en la reseña a un libro de Julián Casanova. En

efecto, este historiador aragonés, publicó en 1997 el libro, *De la calle al frente. El anarcosindicalismo en España (1931-1939)*. Leyendo este ensayo, me vino a la memoria el cuadro del pintor flamenco Paul de Vos, en el cual con un notable realismo una jauría de perros de caza acosa a un ciervo, ya que según Casanova, los anarquistas acosaron desde el primer momento a la República, olvidándose de que el gobierno republicano-socialista comenzó a promulgar leyes que iban dirigidas directamente contra los anarquistas, como la ley de vagos y maleantes o la de orden público, entre otras. No obstante, al profesor Junco no le parecía suficiente: «Pese a la dureza con que les trata en ocasiones, Casanova tiene una cierta tendencia, pues, a exculpar a los anarquistas»⁵; y lleva su análisis hasta el despropósito, cuando afirma: «Describe también los mecanismos insurreccionales, tan ensayados en 1932-1933: en ocasiones —raras—, fue la propia dirección confederal la que aprobó llamamientos a huelgas generales en toda España, que casi nadie siguió; en otras, la mayoría, fueron "grupos anarquistas iluminados por visiones catastrofistas" quienes se presentaron en los pueblos y se lanzaron a aventuras que la dirección se veía obligada después a avalar. Luego, con los derrotados en la cárcel, la fuerza de los radicales contra los moderados residía en los comités de presos, que explotaban la mala conciencia de los sindicalistas. En muchos de estos rasgos, el mundo confederal recuerda al del radicalismo abertzale actual»⁶.

Cuando un estudiante de historia aspira a alcanzar los laureles del reconocimiento académico, procura en sus investigaciones llevar a cabo tesis que, como mínimo, sorprendan al departamento al que aspira en particular, y al mundo académico en general. Esta es una de las razones de que casi ninguna tesis aborde un estudio de fuentes históricas, tanto bibliográficas, como hemerográficas de un período determinado o de un período concreto. Esto hace que cada investigador tenga que hacer su propia investigación de las fuentes que le son necesarias. En otros países, como Italia o Francia, han sido las administraciones las que se han dedicado a llevar a cabo este estudio de fuentes que permite a los historiadores llevar sus investigaciones con mayor fluidez. En este país nada se ha hecho a ese respecto.

Por lo tanto, resulta mucho más espectacular llevar a cabo investigaciones que desconcierten y maravillen a los académicos, aunque sean auténticos despropósitos. Hace ya bastantes años, leí en una revista un pequeño artículo que hablaba

de una tesis que había sido presentada en una universidad de los Estados Unidos. En dicha tesis, que trataba de la decadencia del Imperio Romano, el doctorando afirmaba que el Imperio Romano había entrado en decadencia, porque sus dirigentes bebían en vasos de cobre y esto les afectó profundamente al cerebro. Por lo visto este estudiante, también bebía en vasos de cobre y lo más probable es que encontráramos ejemplos todavía más patéticos.

En otros artículos me dedicaré a analizar las investigaciones de historiadores venidos de otros países para estudiar la evolución histórica de un país tan exótico como el nuestro. Pero mientras tanto, no quiero dejar pasar las tropelías de un norteamericano, que vino a este país a estudiar la república de los años treinta. Se trata de Michael

Pero esta obsesión por los orígenes alcanza a muchas disciplinas, como ya dije anteriormente, hasta el punto de llegar a la estupidez de preguntarse qué fue primero si el huevo o la gallina

Seidman, que entre otros trabajos ha publicado, *A ras de suelo. Historia social de la República durante la Guerra Civil*, Madrid, Alianza, 2003, 388 páginas, y entre otras barbaridades, afirma: «Sus columnas [se refiere a los fascistas] no pudieron utilizar las carreteras que las fuerzas republicanas habían dejado "cuidadosamente destruidas", pero las reatas de mulas rebeldes, compuestas por rebaños de cientos de cabezas, superaron este obstáculo. Por el contrario, las fuerzas republicanas carecían tanto de mulas —animales que tenían la ventaja de permanecer tranquilos durante los bombardeos— como de caballos con que dotar a sus cuerpos de montaña» (p. 229).

Es decir, que el golpe de Estado triunfó gracias a las mulas. El que los estalinistas actuaran en el frente y la retaguardia como la quinta columna al servicio de Franco, persiguiendo a quienes no estaban de acuerdo con ellos, entre otras cosas más graves, por lo visto esto no tiene ninguna importancia frente a las reatas. Particularmente no he conocido mulas historiadoras, pero historiadores mulas, los hay a patadas.

No quiero acabar sin referirme al concepto del título: Atercracia. Este neologismo lo inventó el anarquista francés Claude Pelletier. El caso de este anarquista francés es muy curioso, ya que las pocas noticias que tenemos proceden fundamentalmente de Max Nettlau en sus estudios sobre la evolución del anarquismo.

Formó parte de la Asociación Internacional (Internacional Association), que se fundó en 1855 y subsistió hasta 1859. Su programa inaugural data de febrero de 1855 y está firmado por socialistas que se encontraban entonces en Londres y en Nueva York, entre estos últimos Joseph Dejacque y Claude Pelletier. Había también ingleses, franceses, alemanes y polacos. Casi toda la literatura generada por esta Internacional se ha perdido irremediablemente.

Tras el golpe de Estado de Luis Bonaparte del 2 de diciembre de 1851, Claude Pelletier, antiguo obrero, representante del Ródano en la asamblea constituyente, se refugió en Nueva York y allí publicó *Les Soirées Socialistes de New York-Atercratie*, reeditada en 1873 y un *Dictionnaire socialiste*, 1876, además de otras obras.

Como el mismo autor explica, se le ocurrió este nuevo concepto de anarquismo, debido que anarquía había sido definida y asumida como desorden, caos, etc. *Atercracia*, significa sin gobierno, y los anarquistas españoles, entre ellos Farga Pellicer y Anselmo Lorenzo, lo retomaron, pero modificándolo ligeramente, naciendo así el concepto de *Acracia* (no gobierno) y este fue el título que le dieron a una de las revistas anarquistas más importantes del siglo XIX.

Lamentablemente este estudio no está traducido a ninguna lengua de este país, pero aún así creemos necesario darlo a conocer, así que dentro de poco tiempo estará disponible en la página del Cedall.

NOTAS

¹ García Calvo, Agustín, «Contra la idea de hacer la historia del anarquismo», *Historia Libertaria* (Madrid), 1 (noviembre-diciembre 1978), 3-7.

² *La gran revolución francesa*, Buenos Aires, Proyección, 1976, 447 páginas.

³ Seguramente este historiador deseaba que le pusieran las cosas tal como se las ponían a Felipe II. (Aunque esto lo dice a propósito de la FAI, puede hacerse extensivo a cualquier otro momento, aunque los grupos de afinidad anarquista poco tengan que ver con el desarrollo de la FAI).

⁴ Graeber, David, *En Deuda. Una historia alternativa de la economía*, Barcelona, 2014, p. 521, nota 30. (Aunque el autor se refiere en este caso a Adam Smith, soy de la opinión que puede extenderse a cualquiera).

⁵ «La CNT en los años treinta», por José Álvarez Junco, *Revista de Libros*, 16 (abril 1998), 4

⁶ Id., pp. 3-4

Biden bendice al gobierno español

Nunca un breve encuentro entre dos políticos había dado tanto que hablar como el reciente paseo-saludo, de menos de un minuto, entre el flamante presidente de los EE.UU. y el presidente del gobierno más progresista de España, que tuvo lugar en la última reunión de la OTAN celebrada en Bruselas.

El PP y el resto de voces ultras, siguiendo el guion que se han marcado para desprestigiar al máximo al gobierno PSOE-UP, se han dedicado a lanzar chascarrillos exagerando el supuesto desaire que el inquilino de la Casa Blanca ha dispensado a Pedro Sánchez y con él a todos los españoles de bien. No recuerdan los *peperos* ni las plumas derechistas los ridículos vividos cuando las entrevistas de Aznar y Rajoy con los presidentes yanquis del momento. El desconcierto de don Mariano y sus fallos al intentar articular alguna frase entendible en inglés o la chulería del Josemari hablando con acento chicano y los pies encima de la mesa de Bush que fueron material para humoristas durante años.

Los del PSOE se defienden asegurando que lejos de las cámaras ya hubo un encuentro de todos los presidentes de los estados miembros de la Alianza, lo que podría haber permitido otro minuto de oro para Sánchez. Añaden también que 50 segundos dan para mucho y, como prueba del algodón, rematan recordando que el presidente se ha traído de la reunión atlantista el premio gordo que significa la celebración de la cumbre de la OTAN de 2022 en España.

Nuestro cámara tampoco tuvo acceso a la reunión secreta ni logró situarse al lado de Biden y Sánchez durante su cálido



saludo (no infravaloremos el detalle de que el americano cogiera por la cintura al español dos veces). Pero como nuestros reporteros no se vienen abajo ante ningún contratiempo, no tuvieron demasiadas dificultades para hacer llegar un par de botellas de Rioja al responsable de seguridad de Joe Biden (entenderéis que no pongamos su nombre aquí) que correspondió a nuestra prueba de amistad chivándonos lo poquito que los dos presidentes hablaron y lo mucho que consensuaron en silencio.

Según el jefe de los guardaespaldas presidenciales, además de las frases de rigor durante cualquier saludo entre mandatarios del máximo nivel, lo que se produjo en ese emotivo minuto fue la confirmación de que las cosas seguirían igual; igual que cuando Eisenhower vino a decirle a Franco que le perdonaban su pasado un tanto fascista si Yankilandia podía instalar aquí sus bases militares y sus empresas multinacionales, además de comprarles su armamento pasado de moda.

Y sí, parece que la intensidad de los achuchones ratificaba la supeditación de la política internacional española a la norteamericana (Sahara, Palestina, Afganistán, etc.), la continuidad de las bases militares en territorio español y la pertenencia plena de nuestro país a la OTAN, así como el cumplimiento por nuestra economía de las reglas sagradas del libre mercado.

En definitiva (y según contaba el agente SuperX cuando ya vaciaba la segunda botella de Marqués de Haro) lo que acabaron por decirse, sin palabras, es que ni el uno ni el otro eran los peligrosos progresistas que la propaganda de sus enemigos pretendía transmitir a los confusos electorados. Aunque unas sonrisas maliciosas en la despedida podrían dar a entender que no viene nada mal que una buena parte de los respectivos pueblos se crea ese camelo de que el demócrata Joe Biden y el socialista Pedro Sánchez van a cambiar de verdad las cosas.

Corresponsal en Bruselas

Campaña de suscripciones a la revista AL MARGEN

Aunque no renunciamos a ir incrementando el listado de puntos de venta de la revista, muy irregular en estos momentos, vemos que para mucha gente —que no vive en las grandes ciudades— resulta bastante difícil encontrar un local donde se distribuya AL MARGEN.

Es por eso por lo que la posibilidad de suscribirse puede ser una buena opción para todas estas personas, a la par que

una oportunidad para que la revista sea conocida en lugares a los que todavía no llega. Iniciamos, pues, una campaña para animar al personal a dar el paso de suscribirse, y con ello tener el placer de recibir en casa, cada trimestre, el nuevo número.

La forma de suscribirse es muy sencilla: bastará con que se realice un ingreso o transferencia a la cuenta ES14 2038 6000 8360 0003 0183 (indicando el nombre de

quien hace el pago) de los 10 euros que cuesta la suscripción anual, u otra cantidad mayor si se quiere colaborar a otro nivel, y a continuación mandarnos un e-mail a correo@ateneoalmargen.org anunciando la buena nueva y donde se incluya nombre, apellidos y domicilio completo del nuevo suscriptor. Esto de la dirección es muy importante y evita molestas devoluciones.

Diego Ruiz i Rodríguez

(Málaga 1881-Toulouse 1959)

Siguiendo con nuestras pinceladas biográficas sobre Diego Ruiz, señalemos que a finales de 1894 abandona su Málaga natal para instalarse en Barcelona, donde su tío materno, Rafael Rodríguez Méndez, era catedrático de Higiene en la Facultad de Medicina de la Universidad de la ciudad condal.

En esta ciudad, Ruiz Rodríguez acabó el bachillerato y en 1896 inició sus estudios de Medicina. En 1897 publicó su

primer libro, *El origen del sistema planetario y sus consecuencias desde el punto de vista filosófico*. Fue en estos años finiseculares cuando comenzó a decantarse por el catalanismo y el anarquismo. En este primer libro, Diego Ruiz empezaba ya a mostrar, a los dieciséis años, ese espíritu inquieto que lo iba a caracterizar durante toda su vida y que culminaría con su filosofía del entusiasmo, entre otras muchas cosas que iremos señalando en próximas entregas.

Un somni ben somniat

Ceci n'est pas ni triste ni gai, mais s'est grave.
Salnte-Beuve

I

Vaig a contar avui, finalment, per a vosaltres, el somni de Violette, la tangerina. Malgrat els seus esplèndids setze anys, la febre no havia abrusat encara aquells ulls blaus. De pecats contra l'alegria, en l'hora que comença aquesta història, no n'havia tingut ocasió de sentir encara. Sols el pare, atlètic, formidable, bramulava sordament i a gropades, en instants de contrarietat domèstica... Per la resta, això no eren més que congestions d'alegria. Us dic que, als setze anys, Violette no havia pecat encara contra l'alegria ni havia vist o sentit pecar al seu entorn.

Negrors, no en coneixia d'altres que les dels boscos negrosos de llentriscles i alzinars; serralades ermes i rocoses podria conèixer, però ignorava què podia ésser un cor glaçat, una ànima abatuda... El cel s'emmirallava dintre el cristall d'aquella consciència tangerina. Era pura.

Oh!, els seus nervis no eren ossos! La sang de joventut ja feia anys que corria per aquelles venes. Però, per un miracle gens ordinari sota el cel de Tànger, Violette als setze anys era serena, era dolça, era placèvola...

Sa mare, francesa. Son pare, d'Orà: de família d'emigrants espanyols. El naixement de Violette representava, en aquell matrimoni, el triomf de la civilització europea.

Sota un punt de vista estrictament diplomàtic, Violette era la intervenció francesa en l'ànima africana: França serena i dolça –forta, però– penetrant

pacíficament, guanyant cada dia un tros de terra «per a la causa de la civilització mundial»... Vorejant cingles, esmunyint-se pels fondals o resseguint carenes, Violette no deixava de tenir ulls de plata, habituds ingènites d'elegància i dos instints sobirans: l'instint del *comme il faut* i l'instint del *savoir faire*. Afegiu-hi una correcta pronunciació francesa.

Violette era ben bé la filla de Madame Arana, aquella Madame famosa per tota la marina, digníssima i prudentíssima, enamorada, *quand meme*, del llegendari Paco Arana. Paco Arana, és a dir, una vida de lluita implacable contra els mesells, contra els lladres, disputant-se el pa de cada dia amb els tangerins, a les lluites dels estels...

Era un valor, en Paco Arana: tot un diàfan i esprimatxat valor de trenta-cinc anys.

No se sap exactament el nombre i la importància de les promeses silencioses i abrusadores que els ulls negres de l'espanyol dirigiren al cor de Madame quan, vídua inconsolable i hereva de tres-cents mil francs, va anar a l'Àfrica; però Madame no es separà més d'aquelles latituds que la consolaren, a la fi, plenament i definitivament...

És un detall. Però importava constatar fins aquest detall petit abans de contar el somni de Violette.

Madame –no indagueu més– sentí niar la febre dintre el seu pit, a la presència espanyola. Un remoreig de fustams secs... i després una flama: no és la història de tots els amors? Violette nasqué tangerina del resultat de la imprevista conflagració francesa.

La troba del brollador en un jardí solitari: aquesta imatge de la vida de Violette, tal com jo l'he sentida contar dels seus llavis l'altre maig, ara fa un any només, em persegueix, somniosa, tota aquesta llarga nit d'estiu.

Violette comença a tenir –i potser serà més exacte, *patir*– els seus somnis en una *villa* marina. Son pare l'adora; Madame l'estima més encara que el seu adorat espòs. Hi ha felicitat a la terra? Doncs, durant setze anys, la felicitat va assentar-se en la llar dels Arana.

Violette no començà a somniar com totes les noies: desvariegs, mai. Els somnis de Violette eren reals. Sabeu? Somnis –realitats-somnis–, exactituds.

Tot començà per una por absurda. De què? De res. De tot i de res, la por absurda aqueixa.

II

Aquell atleta, habituat a la dura lluita pel pa, en les muntanyes, no romania al jardí a l'hora del capvespre, quan la gloriosa faixa rogenca del sol abrusava la villa daurada.

Fou impossible dissimular aquesta innoble emoció de l'home més fort de Tànger. Ho confessà clarament a Madame, a Violette. La dona i la filla ho capiren; elles també patien el mateix absurd horror a la més petita ombra, a una boira, més aviat endevinada que formada.

L'amor havia acoblat sempre aquells tres éssers; mes ara, a partir d'un dia indeterminat, la por els ajuntava gairebé amb tanta freqüència com l'amor.

Torno a dir que no era por de res. Era la por *en veritat i puresa*. La por abstracta: la pura por, sense noms possibles, sense concretar-se; però, a l'ensem, sense desvariegs ni dubtes. Una por abstracta, però real. Ells, almenys, així ho creien. En tenien la consciència.

Tampoc no era por d'un ésser. *Era la por d'un esdeveniment*. Això... Ara em sembla que he trobat paraules justes.

Els Arana s'horrortzaven d'una cosa que no era present, però que podia venir. Vindria, la «cosa», això tan indefinit? ¿Podia venir o era necessari, inevitable

que vingués? En tot cas, ells sentien vagament la impotència de llurs forces contra l'esdevenidor.

I d'això precisament d'això, s'horroritzaven...

Oh! Aviat fixem una *étiquette* a les coses, classificant-les, posant-les a lloc i a «to»; aquest instint nostre ens empeny vers les «explicacions», i jo ara n'estava intentant una d'explicació, per a la por absurda dels Arana...

És un disbarat: no s'expliquen aquestes coses, i jo devia haver-me acontentat amb les senzilles paraules que he transcrit, recordant les dels llavis de la meua amiga: «Violette i els seus pares sentien la por en plenitud i veritat; en plenitud i puresa».

Bé, direu. Res d'extraordinari... Sovint ens trobem tristos sense causa; esquerps sense motiu; tenim pressentiments estranys, que passen i no es compleixen... Variem, oscil·lem: la nostra naturalesa. El secret està en la sang nostra, més que en l'esperit diví...

Cert... Millor per a vosaltres si em compreneu. Jo, que aquesta llarga nit no tinc cap intenció d'*épater*, vull, no obstant, que us fixeu en dues circumstàncies de la por dels Arana, que apareix, que esclata sense motiu, en el si d'una família alegre, rica, tranquil·la. En segon lloc, que és impersonal: és a dir, que és participada per tots tres, i que no respecta ni l'atlètica complexió de l'home brau, de l'home fort, del salvatge habitual sempre a disputar-se el pa a trets amb els tangerins; de l'home, finalment, ric, adorat i admirat... i gens tocat de sentimentalisme.

Consta que mai havia llegit un vers ni s'havia preocupat per una novel·la, i que escarnia tota «idealitat».

L'ambient, potser?... Oh no! Era l'ambient de sempre. Res no havia canviat. La *villa* de sempre, els costums de sempre.

Fins en el cas extrem que vulgueu atribuir una influència omnipotent al «medi» sobre les ànimes, jo avenço aquesta important aclaració, per pur amor a la veritat: el clima de Tànger predisposa més aviat a l'alegria...

Abans de la por, havien sentit una tristesa no menys absurda que la por: tristesa sense causa, tristesa a plena llum, tristesa davant d'un món que riu eternalment, tristesa sentida per ànimes predisposades habitualment a l'alegria.

En realitat, la por havia sortit del si d'aquella tristesa sense causa; covada per ella, nodrida per ella...

En aquest estat, Violette somnià el seu primer somni.

Entre pare i filla, els xiprers del jardí sentiren un dia aquest diàleg:

-Aquesta nit he fet un somni... No és un somni alegre ni trist, però és un somni que m'ha semblat considerable...

-Quin és el teu somni, Violette?

-No és un somni alegre ni trist... Una espasa... Però sospesa en l'aire ... I tota voltada de fils: uns fils que semblaven tallats per la mateixa espasa...

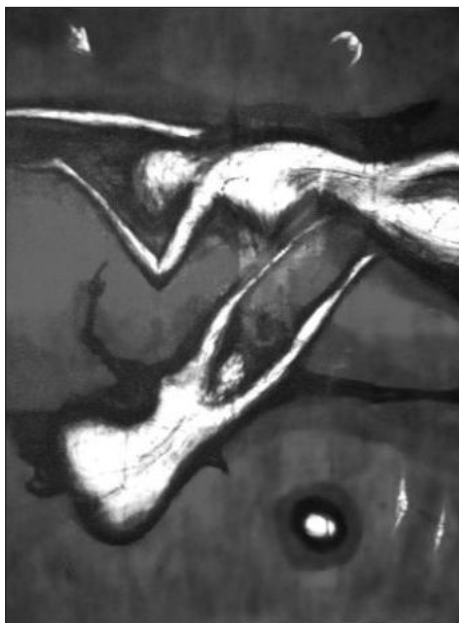
-Si és el meu somni!... Violette, si és el meu somni... ¿Com eren els fils?

-Blancs, en el meu somni.

-En el meu somni, negres. Però, i l'espasa?... així?... sospesa?...

I canviaren detalls i corregiren involuntàries apreciacions equivocades.

No els preocupà més.



**Violette no és una dona.
És la imatge del Pressentiment;
de tot Pressentiment.
Ella escolta les veus del Cel
i les veus de la Terra, i plora,
plora a dins seu el desconhort
de tots els éssers, la inutilitat
de totes les vides...**

Seguia la por. Passà aquell somni sense deixar rastre.

D'ara endavant, els esdeveniments es precipiten d'una manera rítmica, regular,

com regits per una disposició prèvia i inconneguda.

Als set dies Violette somnià el seu segon somni.

Una caixa de morts sortia de la *villa*; i, sense saber per què, aquest somni l'horroritzà... Violette no gosà explicar aquest somni a ningú; no l'explicà mai a Madame ni a don Paco Arana... ¿Perquè la por, i per què aquest silenci? Inútil cercar les causes que dormen en el futur, els terribles secrets amagats als ulls que no saben preveure.

Torno a dir que els esdeveniments se precipitaren a curtes distàncies. Als set dies del somni de Violette, queia malalt el pare. Als set dies d'una pulmonia que el metge no va tractar, la mort trucava a la *villa*. I a l'endemà d'haver trucat, sortien esprimatxats, dintre una caixa negra, aquells trenta-cinc anys forts, salvatges, habituats a disputar-se el pa amb els tangerins a les lluïssors dels estels.

Aquí teniu els fets, sense ornament, sense poesia.

Els qui sobrevisqueren conegueren en tota sa horrible realitat la causa d'aquella por absurda, d'aquella tristesa sense causa, d'aquells fils tallats per una espasa irreal...

I així, de mà de la Mort, Violette rebé la dura lliçó mai apresada, sempre oblidada.

D'aleshores que peca Violette contínuament contra l'alegria. I és aqueixa dona cruel, impassible, africana, que algun dia -oh, n'estic cert!- s'apareixerà en el vostre camí i malgrat totes les vostres alegries, reconeixereu corglaçats, ferits per sempre.

Violette no és una dona. És la imatge del Pressentiment; de tot Pressentiment.

Ella escolta les veus del Cel i les veus de la Terra, i plora, plora a dins seu el desconhort de tots els éssers, la inutilitat de totes les vides, les blasfèmies que es lleixen dintre els ulls dels animals, blasfèmies que mai no seran pronunciades ni conegudes; la pròxima o llunyana confusió dels mons, la fi inevitable d'un Univers sense fi i sense llei, sense Causa, sense Autor, un Univers boig, absurd, gravitant envers la Mort que pot trigar segles, però que no es fa esperar inútilment...

Violette, des dels setze anys, ho present així, ho veu així, i mai no riu ni plora; però sovint somriu...

Dintre el cristall de la seva consciència s'emmirallen encara els incorruptibles estels destinats a podrir-se un dia.

I és pura, encara, aquella consciència tangerina, malgrat els seus pressentiments.

RITXI POO

COORDINA: EDDIE (J. BERMÚDEZ)

Ritxi Poo (1972). Heterónimo de Ritxar Herrera Díaz. Bilbaíno de Portugalete.

Licenciado en Derecho por la Universidad de Deusto.

Ha publicado los libros de poesía *El silencio de los petirrojos* (A Fortiori Editorial, 2019), *Un vuelo de sombrillas* (Ediciones del 4 de Agosto, 2018), *Trampas al solitario* (Amargord, 2016), *Abajo las persianas* (Vitruvio, 2015) y *De corazón y a conciencia* (Beta, 2010).

Tiene poemas recogidos en las antologías *Emakume*, *Ikusten Zaitut-Te Veo*, *Mujer*, *Tardanza de Un Confinamiento*, *Voces del Nervión-Una Antología de Poetas Bilbaínos Actuales*, *Proyecto Cantábrico*, *Contra-Poesía ante la Represión*, *Muturreko Ahotsak-Voces del Extremo*, *Más allá del Sur-Poetas desde Almería*, *Animales entre Animales*, *Las noches de LUPÍ en Portugalete*, y en blogs y revistas como *Caja de Resistencia*, *Poetas Vascos en Castellano*, *Tourom Bouroum* o *La Galla Ciencia*, entre otros.

Como agitador poético, es miembro del colectivo *Zok*, fue miembro y fundador de "Noches Poéticas" hasta 2016 y ha participado en numerosos festivales como *La Surada*, *Edita*, *Agosto Clandestino*, *Voces del Extremo* o *Eco-Poesía*.

También fue cantante y letrista de las bandas de rock *Desperfectos* y posteriormente *Leve*, desde el año 2004 hasta 2015.

Más información en: <http://ritxipoo.blogspot.com>



PUNTO CIEGO

Esa imagen de la niña
de Gaza
que tapa con su mano
los ojos
de su muñeca.

O esa otra
que no vemos,
el horror que la estremece,
el punto ciego.

Piénsalo bien.
Dime la verdad.

¿Tú quién eres:
el fotógrafo,
la niña
o la muñeca?

(De "El silencio de los petirrojos")

SOLIDARIDAD

La solidaridad no se mide por votos emitidos,
no sube ni baja puntos
en los barómetros del CIS.

La solidaridad comienza
por manejar el paraguas,
por no tocar el claxon,
por aguantarle la puerta a un vecino,
por sonreír al tiempo
que das las gracias,
por afrontar los días
en dis-
posición de abrazo.

(De "El silencio de los petirrojos")



LA AVESTRUZ

Dicen del avestruz
que entierra su cabeza
cuando advierte el peligro.

A nosotros nos basta
con mirar a otro lado.

(De "Un vuelo de sombrillas")

EL LOBO

Tanto que viene el lobo,
que viene el lobo,

tanto mentiroso
y cuánta
oveja muerta.

Por qué nadie cuenta que el lobo
somos nosotros.

(De "Un vuelo de sombrillas")

ASAMBLEA EXTRAORDINARIA DE BOSQUES

Esa sensación de que en los bosques,
cuanto existe y sucede
encubre,
cómplice,
un secreto,
algo clandestino que quizá
nuestro cerebro de mono engreído
olvidó en su desarraigo,
esa sensación de que los árboles
se hablan por lo bajinis
y están compinchados con los helechos,
¿la tuviste?

Era cierta.
Lo demuestra la científica Suzanne Simard.

Tierra abajo, los bosques cooperan.
Lo hacen de manera ejemplar. Conectados
por un tejemaneje de micelios
intercambian experiencias,
hablan en la lengua del carbono,
del fósforo o del nitrógeno.

El roble viejo ayuda al roble joven
sin despreciar de camino al castaño
ni al boletus ni a la ortiga.
Todo el bosque unido
en la tarea de subsistir.

Es normal que, de un tiempo a esta parte,
los bosques anden mosqueados.
No sepan a qué atenerse.
Porque el mono engreído
ha vuelto,
motosierra en mano,
y no hace más que talar y talar
y traerse amiguitos exóticos
con los consiguientes problemas de adaptación.

Y empiezan a estar hartos.
Me ha comentado una falsa
acacia
que bajo tierra se barrunta
una gran revolución.

Se ha convocado la Asamblea
Extraordinaria de Bosques.

Alisos, espinos, nemorosas
y amanitas de todo el mundo
debaten si aliarse
con terremotos y huracanes.

Toda la tierra unida
contra el mono engreído.

Toda la tierra unida
en la tarea de subsistir.

(De "El silencio de los petirrojos")



CUANDO TODO TE VA BIEN

En uno de esos días como hoy
cuando todo te va bien y sientes
que la vida es maravillosa
y pagas con tarjeta en el supermercado
y el chico de la caja es atento y competente
y cruzas parsimonioso por los pasos de cebra
y tu smartphone te recomienda un restaurante asiático
y eliges un canal de ficción desde el sofá en tu tele HD.

Cuando todo te va bien, un día
como hoy,
es muy poco
lo bueno,
no te enteras,
es sólo que has comido y te has duchado,
que tienes cama y ropa,
amigos, pareja, familia
que reza cada noche
virgencita,
virgencita
que me quede como estoy.

Cuando todo te va bien,
registran tus costumbres por tus compras,
el chico de la caja cobra una puta mierda,
tus pulmones ennegrecen por el humo,
el sushi es lo que mola,
las noticias son peor que la ficción.

Cuando todo te va bien,
en uno de esos días como hoy,
es muy simple:
eres tonto y no molestas.

(De "El silencio de los petirrojos")

"La vida es eso que pasa mientras estás
empantallado"
Jorge Riechmann

TELEINCOMUNICACIÓN

En el vagón del metro,
de ocho, siete
ensimismados con su smartphone.

Suena el mío
y no cojo.

Por si a alguno de ellos
le pasara algo.

(De "El silencio de los petirrojos")

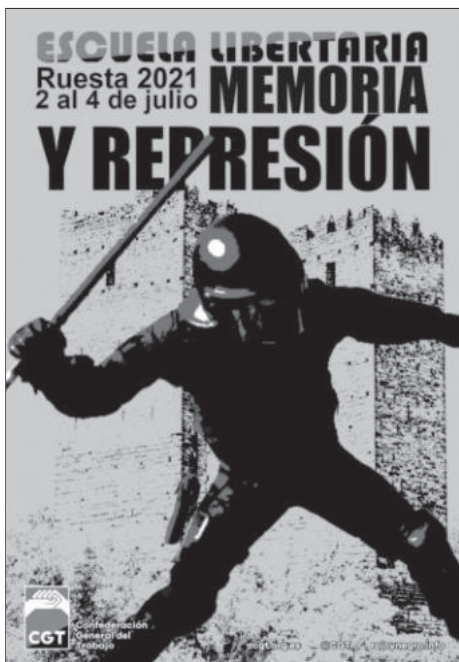
Escuela Libertaria de Verano sobre Memoria y Represión

Un año más la CGT abre su Escuela Libertaria de Verano, un espacio de encuentro y discusión, de aprendizaje y esparcimiento, en el que toda la asistencia pueda aportar sus experiencias y saberes para el enriquecimiento mutuo. Este tendrá lugar del 2 al 4 de julio, en Ruesta (el pueblo que la Confederación tiene cedido en la provincia de Zaragoza) bajo el lema: Memoria y represión.

Tras abordar en veranos anteriores diversas temáticas sociales, este año las jornadas se plantean debatir sobre esa parte de la Historia que no se aborda en la enseñanza oficial: lo acontecido en los años comprometidos de la guerra civil española y los siguientes al triunfo del fascismo. Se considera necesario el conocimiento por la militancia confederal y de los movimientos sociales de la lucha revolucionaria llevada a cabo por anarquistas y antifascistas hasta 1939 y de la represión sufrida durante la dictadura franquista.

Por las restricciones establecidas como consecuencia del Covid-19, las plazas serán limitadas y observarán las indicaciones sanitarias vigentes en esas fechas. Para más información sobre la Escuela

Libertaria de Verano 2021, así como para inscribirse como participantes en la misma, consultad las web: rojoynegro.info y cgt.org.es



En las redes... y en papel

A estas alturas poco sentido tiene seguir especulando sobre los años que nos quedan a las publicaciones en papel antes de sucumbir al empuje arrollador de las redes sociales y los medios digitales. Si nos van a derrotar, lo asumiremos; lo que no estamos dispuestos es a tirar la toalla y rendirse.

No es que despreciemos las ventajas de Internet; de hecho usamos cada día más ese importante medio de difusión, comunicación y búsqueda de datos. Pero ello no ha de significar que renunciemos a las muchas utilidades y ventajas (sí, ventajas) que aún tiene el papel impreso.

Por esa terquedad que nos anima a seguir editando *Al Margen* desde hace 118 trimestres, nos alegra mucho recibir puntualmente en nuestro buzón las revistas y periódicos de organizaciones y colectivos afines. Hay que citar nombres y seguro que nos dejamos alguno: *Tierra y Libertad*, *Solidaridad Obrera*, *Rojo y Negro*, *Libre Pensamiento*,

Catalunya, *Fragua Social*, *Contramarcha*, *Hilo Negro*, etc.

Dejamos aparte casos en que esa satisfacción es aún mayor por tratarse de publicaciones que destacan por representar una trayectoria y una calidad admirables. Y no se entienda que las anteriores cabeceras no tienen esas cualidades, pero al estar respaldadas por organizaciones anarquistas o anarcosindicalistas parece como si su andadura estuviera ya garantizada.

De entre esas revistas más autónomas y arriesgadas queremos destacar, principalmente, *Todo por hacer*, una buena publicación anarquista mensual (editada en Madrid, pero que llega a todos los sitios), *Agràcia*, la nueva e interesante revista del Ateneo Libertario de Gràcia (BCN) y *Ekintza Zuzena*, la veterana publicación ácrata vasca que aparece justo cuando el colectivo editor se convence de que sus contenidos merecen la pena. Larga vida a todas ellas y a otras muchas que siguen incordiando como pueden al sistema dominante.

València contará en Benimaclet con un gran espacio para el pensamiento crítico

La Repartidora y otros proyectos alternativos (La Directa, Formigues Liles, Mundubat y Per l'Horta) se han unido en una iniciativa común que se propone abrir para el pensamiento crítico, los movimientos sociales y para las propuestas autogestionarias un local de 220 m². Un lugar desde donde reforzar vínculos y crear comunidad, impulsar y difundir proyectos, iniciativas, discursos y prácticas transformadoras.

El espacio contará con una librería, con capacidad para 8000 libros y otros materiales como revistas, fanzines, ropa ética, etc. Además de una sala polivalente, donde organizar charlas, presentaciones, asambleas y otros actos, y un espacio de trabajo compartido por los grupos y proyectos de economía transformadora. También dispondrá de una zona infantil donde niñas y niños puedan realizar sus juegos y actividades.

Con este proyecto se pone a disposición de todo el tejido social alternativo y transformador de la ciudad y alrededores un espacio adecuado y las herramientas para fortalecer las relaciones y los intercambios entre todas las iniciativas que trabajan por la cultura libre, la economía autogestionaria y la solidaridad entre barrios.

Para saber mucho más del proyecto y para echar una mano (que siempre hace falta) os pasamos este contacto: <https://larepartidora.org/>

El zapatismo invade Europa

Cuando cerramos este número de verano aún no habían llegado al continente los miembros del EZLN que han cruzado en barco el océano para traernos el saludo y las propuestas zapatistas. En esos días estaban en algún punto entre las Azores y Vigo (su primer destino europeo). Por esas fechas supimos también de las muchas trabas que el gobierno mexicano ha estado poniendo para la concesión de los visados a la delegación que venía en avión. En total son más de 160 personas las que forman la Gira por la Vida que recorrerá parte de Europa durante el verano.

En esta amplia representación de los pueblos del México insurgente habrá unas 120 personas zapatistas -en su mayoría mujeres- y 40 entre miembros del Congreso Nacional Indígena y del Frente por los Pueblos en la Defensa del Agua de Morelos, Puebla y Tlaxcala (FPDTA). La diversidad demuestra buena parte de las luchas indígenas en México, y que la gira tratará de darle visibilidad desde suelo europeo a sus problemáti-



cas: los mega proyectos de infraestructuras conocidos como el Tren Maya o el corredor transistmico, así como el asesinato de activistas y diferentes actos de represión por parte de las fuerzas federales o bandas del narco.

Para financiar este costoso viaje y la estancia de la delegación en nuestro país se han puesto a la venta diversos materiales (café, bolsos, camisetas, etc.) que se pueden adquirir en los grupos de apoyo a la gira de cada población.

Hasta siempre, Nelson Méndez



En la madrugada de este lluvioso 5 de mayo en Caracas, ha fallecido a sus 68 años Nelson Méndez. Incansable propagandista ácrata, editor de las publicaciones *Correo (A)* y *El Libertario*, autor de varios libros y decenas de artículos de opinión e investigación. Nelson murió como consecuencia de complicaciones asociadas al Covid-19.

Nacido en Caracas en 1952, era licenciado en Sociología y profesor titular de la Universidad Central de Venezuela (UCV). Vinculado desde la juventud al activismo social y al anarquismo a partir de 1980, desde finales de los años 90 fue parte del equipo de redacción del periódico *El Libertario*. También fue uno de los animadores del Centro de Estudios Sociales Libertarios (CESL), que funcionó en Sarría durante varios años. Su más

reciente libro es *Gastronomía y anarquismo. La utopía intensa de unir fogones, barricadas, placer y libertad* (2021). Anteriormente publicó *Un país en su artificio. Itinerario histórico de la ingeniería y la tecnología en Venezuela* (2011); y en coautoría con Alfredo Vallota: *Bitácora de la utopía. Anarquismo para el siglo XXI*.

Nelson fue una referencia para varias generaciones de activistas anarquistas venezolanos. Su cubículo en la Escuela de Ingeniería de la UCV era un epicentro de publicaciones libertarias que llegaban de varias partes del mundo y reuniones de planificación de actividades de organización y propaganda. Fue un antiautoritario coherente, rechazando las inequidades de los gobiernos venezolanos previos y posteriores a 1998, así como los golpes de Estado de diferente signo ideológico ocurridos en los años 1992 y 2002.

Sus compañeros y compañeras de *El Libertario* queremos, con estas líneas, rendirle un sentido homenaje. Su ejemplo sigue siendo una inspiración para nosotros y siempre llevaremos su alegría y bondad en nuestros corazones. Nuestras sentidas palabras de cariño y consuelo para su compañera Mina y su hijo Salvador.

Atentado contra la FAL



Al fascismo no le gusta nada que huela a ideas, a libros o a cultura. Ese odio al conocimiento y a la libertad de pensamiento se ha venido manifestando con toda nitidez desde la quema de libros en la Alemania de Hitler a la reciente agresión sufrida por la Fundación Anselmo Lorenzo.

El pasado 14 de junio el local de la FAL apareció con daños en la cerradura, los cristales y la fachada. Reproducimos el comunicado de la propia Fundación y nos sumamos a la condena que dicho atentado ha generado en el panorama libertario y cultural:

“Han volcado sus esfuerzos en romper la cerradura y destruir el cristal de la fachada con pintura y picos, lo que demuestra que se habían preparado. Ojalá se preparasen igual para luchar por cosas importantes como la justicia social o la solidaridad.

Un ataque a la Cultura Libertaria con maneras que son propias a los fascistas, pero que parecen proliferar. ¿Qué sentido puede tener atacar un lugar presidido por estanterías con libros y espacios de difusión si no es así?

Un ataque a la Cultura, al mundo de los libros y del pensamiento libertario. Está claro que los atacantes no pueden ser ‘usuarios’ de la Fundación... habrían leído, escuchado y discutido, y no se dejarían manipular por esa violencia sin sentido.

Por supuesto, condenamos la acción y sus consecuencias, afortunadamente solamente materiales. Y ya volvemos a estar en marcha, arreglándolo todo... ya sabéis, la obra siempre constructiva. Fundación Anselmo Lorenzo”.

Vicent Segura

Testimoni de la col·lectivització del tèxtil alcoià 1936-1939

JOSEP MARIA ROSELLÓ



El darrer 24 de novembre de 2020 es va celebrar al Centre Cultural Mario Silvestre d'Alcoi, un Acte-Homenatge a Vicent Segura que als seus 103 anys esdevé, potser, el darrer testimoni de les col·lectivitzacions alcoianes com, gairebé, de les col·lectivitzacions en general.

L'Acte va recordar-les amb la conferència d'Àngel Mora sobre l'Informe de la Comisión Técnica de Control Textil CNT-AIT (1937) i el silenci de la memòria, i amb la de Salomé Moltó sobre l'Alcoi col·lectivitzat. Totes dues prou documentades amb diapositives de l'època.

Tot seguit, a l'Homenatge es va lliurar un diploma recordatori a Vicent Segura així com es va fer lectura d'uns poemes biogràfics escrits per l'ocasió, essent la cloenda un text tant d'agraïment a la Comissió Organitzadora com crític envers les manipulacions de la memòria històrica, escrit i llegit per Vicent Segura fill.

Abans, el 27 d'octubre de 2020, s'havia presentat al mateix Centre Cultural Mario Silvestre, l'obra de l'antropòleg Àngel Mora *La colectivización anarcosindicalista en la Guerra Civil española*.

Pervivencias temporales y desmemoria en el presente alcoyano. Treball guardonat amb el IX Premi d'Investigació Joan Francesc Mira.

Per finalitzar aquesta breu crònica, hi afegim el text "Paraules en nom de la Comissió Organitzadora", amb el qual s'obrí l'Acte-Homenatge:

"Saber de la importància de les col·lectivitzacions i del fet de tenir entre nosaltres un dels seus protagonistes, Vicent Segura, ens impulsà a granar amb ganes la pols de l'oblit que cobreix aquest moment històric ple de significat pel moviment obrer alcoià.

Per això, aquest Homenatge a Vicent Segura que, alhora, ens porta a parlar de les col·lectivitzacions recordant amb respecte i admiració a tots els homes i totes les dones que van fer possible una orga-

nització industrial per i dels treballadors així com per tota la societat de l'època.

D'una idea, estimulada pel llibre d'Àngel Mora, convertida en iniciativa i després en

Comissió Organitzadora, arribem hui al Present Acte-Homenatge.

I ara ací no podríem finalitzar aquestes paraules sense agrair de tot cor a les persones i associacions que han ajudat a que l'Homenatge arribi a ser un fet.

Encara que també, però, d'una altra manera, donen les gràcies a aquelles centrals sindicals i a la premsa, la majoria, que ens han ignorat fent amb la seva

actitud més necessària la feina de granar la pols de l'oblit intencionat.

Gràcies un cop més en nom de la Comissió Organitzadora per la seua assistència".



APUNTS BIOGRÀFICS DE VICENT SEGURA

Una vida dels treballadors

Nat a Alcoi el 9 d'abril de 1918. Treballa en diferents oficis abans d'entrar al tèxtil en 1935. En 1930 s'havia afiliat a la CNT on els companys més grans li fan continuar de nit els abandonats estudis com primera acció sindical.

L'entrevista d'Àngel Mora recollida a la pàgina 157 del seu estudi, diu:

"Amb 17 anys em van fer delegat, perquè era el més jove i no tenia família... era senzill, portar els papers i segells al sindicat... però quan va esclatar la guerra allò no m'ho esperava, em van cridar com delegat per confiscar l'empresa i jo era un xicón".

I continua:

"I el Sindicat va reunir als delegats [...] I alguns que vam dir "jo no puc fer això, no tinc escola". I ens van dir que era fàcil, que demanéssim els llibres a l'amo, i amb un encuny que li poséssim a totes les pàgines, que ja passarien a revisar els comptes [...] Tot el que es va dir aquella vesprada havia estat escoltat moltíssimes vegades en reunions [...] estaven preparats i organitzats [...] Per a mi no va estar fàcil, perquè l'amo no ens va atendre, dient "jo no vull saber-ne res" i fou el fill gran qui va cercar els llibres, els talonaris i tot [...] I aquesta fou la confiscació, que va ser pacífica, perquè no va haver-hi violència en cap empresa, que va ser legal, i que a més a més es van pagar als Bancs els deutes [...]

Criden a Vicente al front de batalla en març de 1937, on fou capturat per l'exèrcit franquista en gener de 1939, iniciant així els llargs anys de presó.

PUBLICACIONES

Nuestro Ateneo viene editando una serie de libros (bien en solitario o en colaboración con otras organizaciones y colectivos) de cuya distribución nos hacemos cargo modestamente. De momento, disponemos de los siguientes títulos que podemos enviar previo pago (ingresando el importe del pedido en nuestra cuenta cuyo número podéis pedirnos y remitiéndonos el justificante del citado pago):

- II CERTAMEN DE CUENTOS, 5 €
- III CERTAMEN DE CUENTOS, 5 €
- IV CERTAMEN DE CUENTOS, 5 €
- V CERTAMEN DE CUENTOS, 5 €
- VI CERTAMEN DE CUENTOS, 6 €
- VII CERTAMEN DE CUENTOS, 6 €
- VIII CERTAMEN DE NARRATIVA SOCIAL, 7,50 €
- IX CERTAMEN DE NARRATIVA SOCIAL, 6 €
- X CERTAMEN DE NARRATIVA SOCIAL, 6 €
- XI CERTAMEN DE NARRATIVA SOCIAL, 5 €
- PROBLEMAS DEL SINDICALISMO Y DEL ANARQUISMO, Juan Peiró, 3 €
- ERICH MÜHSAM, Agustín Souchy, 2,50 €
- ARTICULOS PERECEDEROS, Antonio Pérez Collado, 4 €
- BREVIARIO PARA OVEJAS NEGRAS, Antonio Pérez Collado, 5 €
- MANERAS DE OLER LA MUERTE, Voro Puchades, 5 €
- ASCONA, Erich Mühsam, 2,50 €
- SOBRE LA SERVIDUMBRE VOLUNTARIA, La Boétie, 2 €
- TIEMPO AL TIEMPO, Rafa Rius, 6 €
- PLATOS Y RELATOS, Varios autores, 6 €
- OASIS EL DESIERTO Y OTROS POEMAS INCIVILIZADOS, Voro Puchades, 10 €
- GUIX D'ATZUCAC, Vicent Martínez i Aguilar, 8 €
- CENESTESIA, José M^a Nunes, 10 €
- DIARIO E IDEARIO DE UN DELINCUENTE, Gabriel Pombo da Silva, 5,5 €
- LA CÁRCEL MODELO DE BARCELONA (1904-2004), obra colectiva, 2,50 €
- EL INRI, El Bobo de Koría, 5 €
- ZARANDAJAS, Fermín Alegre, 25 €
- DE LA ILUSIÓN A LA INDIGNACIÓN, Antonio Pérez Collado, 10 €
- VOTAR O DECIDIR, Antonio Pérez Collado, 9 €
- HÍBRIDOS, Fermín Alegre, 30 €
- LA VERANDA, Rafa Rius
- CARTAS DESDE MÁS ABAJO, Antonio Pérez Collado, 5 €
- VERANDA 2, Rafa Rius, 20 €
- EL ENTIERRO DE TARÍN, DVD, 6 €
- VAGOS Y MALEANTES, CD de Caldito, 7 €
- DESDE EL PUENTE DE ADEMUZ A ZAPADORES, DVD, 5 €
- RUMBO AL MARGEN, DVD, 5 €
- LA VESPA VERDE, DVD, 5 €
- TARÍN: TIERNO, ANARQUISTA, REBELDE, ICONOCLASTA, NUESTRO, DVD, 5 €

COLABORACIONES PARA EL PRÓXIMO NÚMERO

“Lo que la pandemia nos deja”

Para el dossier del n.º 119 (otoño 2021) tenemos un tema que, a priori, parece sugerente, actual y poliédrico. Estaríamos hablando, como ya habrás imaginado, de esta maldita pandemia –de la que nadie sabe cuándo vamos a salir del todo– y de las muchas consecuencias que en su nombre se nos vienen encima.

Resulta más que evidente que hemos entrado en otra crisis económica y social. Pero la pandemia del Covid-19 es más que una de esas crisis cíclicas de las que los ricos salen más ricos y la mayoría acabamos más empobrecidos y con menos derechos. En este caso parece que otros muchos ámbitos y aspectos de la vida se verán afectados, empeorados para ser más exactos.

Nos gustaría que, desde diversas ópticas y puntos de vista, abordáramos no solo los cambios que la propia pandemia va a ocasionar en nuestras sociedades, sino la posibilidad de que esta crisis pueda ser aprovechada por el sistema (por los que manejan sus hilos) para darle otra vuelta de tuerca al control social o si, por el contrario, puede ser una oportunidad de lucha para que los de abajo volvamos a soñar que todo es posible.

Os invitamos a pensar y escribir sobre qué derroteros pueden seguir el cambio climático, el derroche de recursos finitos, los flujos migratorios, la precariedad laboral, la libertad de expresión, los servicios públicos, el control de las comunicaciones, la videovigilancia, el papel de las farmacéuticas, las nuevas tecnologías, etc. y cómo estos fenómenos globales, en los que ya estamos inmersos, pueden ser una oportunidad para abrir espacios de rebeldía, de autogestión y de solidaridad.

Sobre todo lo dicho más arriba (y sobre cualquier otro aspecto que se os ocurra) esperamos vuestras estimadas colaboraciones. Enviadnos a correo@ateneoalmargen.org vuestros textos (de hasta un máximo de 8.000 caracteres, sin contar espacios) desde ahora hasta el 15 de septiembre.

AL MARGEN EN LAS REDES SOCIALES



Ateneo Libertario Al Margen



@86ateneo

PUNTOS DE DISTRIBUCIÓN

València

EL CARME: La Mandrágora, C/ Mare Vella, 15 - Papelería Sanz, Plaza Vicente Iborra, 3 - VELLUTERS: Radio Klara, c/ Hospital, 2, 7º - RUSSAFA: La Tavernaire, chaflán c/ Denia-Sevilla - LA LLUM-MISLATA: CGT, Av. del Cid, 154 - BENIMACLET: La Repartidora, c/ Torreta Miramar, 1 baix 3 - POBLATS MARÍTIMS: Radio Malva, c/ Barraca, 57 baix, Cabanyal - EL PLA DEL REAL: Librería Primado, Av. Primado Reig, 102

Comarques del País Valencià

HORTA SUD: Librería Entrelíneas (Frente al Instituto de Sedaví) - LA SAFOR: CGT, c/ Pintor Sorolla, 39 baix, Gandia. RIBERA ALTA: Nou Espai, Av. Jaume I, 34, Montserrat

Otras ciudades

BILBAO: Zor Ekologico Batzordea, c/ Pilota Kalea, 5 - VITORIA-GASTEIZ: Zapateneo, c/ Zapatería Kalea, 95 - BARCELONA: Virus Editorial, c/ Aurora, 23 - La Rosa de Foc, c/ Joaquín Costa, 34 - El Lokal, c/ La Cera, 1 - MADRID: Traficantes de Sueños, c/ Duque de Alba, 13 - La Malatesta, c/ Jesús y María, 24 - MALLORCA: Estel Negre, c/ Palau Reial, 9-2n, Ciutat de Mallorca



FOTO: JUAN ANTONIO ALCÁNTARA

LA TAPIA



EL TABACO ADVIERTE QUE EL USO DEL ESTADO ES PERJUDICIAL PARA LA SALUD